

# Vida Aristocrática





EN EL LAVABO NO DEBE FALTAR NUNCA

# JABÓN HENO DE PRAVIA

QUE PERFUMA EL CUTIS Y LO CONSERVA SIEMPRE BLANCO Y SUAVE

1,50 LA PASTILLA

PERFUMERÍA GAL. MADRID

Idea

# Señas que deben tenerse siempre presentes

## Altisent y Cía.

CAMISERÍA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia)  
MADRID

## B. Davies

DECORACIONES Y MUEBLES ARTÍSTICOS  
Paseo Recoletos, 35  
Teléf. M 4832 — MADRID

## Hijos de M. de Igartua

Fabricación de bronce artísticos para iglesias  
MADRID FABRICA  
Calle de Atocha, 65 Luis Mitjans, n.º 4  
Teléfono M. 38-75 Teléfono M. 10-34

JUEGOS DE SPORT JUGUETES  
COCHES PARA NIÑOS

## Bazar Melilla

Barquillo, 6, dupdo. MADRID Teléf. M 26-22

## Camille Chastrusse

MODISTO  
Monte Esquinza, 6. — Teléfono J 844  
MADRID

## Granja "El Henar"

La leche de vacas más acreditada de Madrid  
DIRECCIÓN Y CENTRAL DE LECHERÍA:  
Calle Hileras, núm. 8. — Teléfono 2.852  
SUCURSAL: 38, Alcalá, 38. — Teléfono 2.192

## La Concepción Santa Rita

Arenal, 18 Barquillo, 20  
Teléfono 53-44 M Teléfono 53-25 M  
ARTICULOS PARA LABORES DE SEÑORA

## Automóviles Th. Schneider

EXPOSICION:

Alcalá, 81. MADRID

## Rafael García

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS  
Calle de la Cabeza, 34—MADRID  
Teléfono M 9-51.

## De Arte Español

CERAMICA — HIERROS — MUEBLES  
DECORACION  
EXPOSICION Y VENTA  
Calle de Prim, n.º 9. — MADRID

## Cejalvo

CONDECORACIONES  
Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios  
Cruz, 5 y 7. — MADRID

FÁBRICA DE PLANTAS, FLORES Y CORONAS  
ARTIFICIALES, ADORNO DE ALTARES. AZAHAR

## Flérida

Alcalá, 6 — MADRID — Teléf. 43-07 M



CASA FUNDADA EN 1860

## Marabini

JOYERO  
TASADOR AUTORIZADO  
Carrera de San Jerónimo, n.º 15, entresuelo

## Al Corsé de Oro

60, FUENCARRAL, 60  
ULTIMAS CREACIONES EN  
SOSTENES Y FAJAS DE SPORT  
PRECIOS ECONÓMICOS

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. EN C.  
Proveedores de la Real Casa  
FOURRURES MANTEAUX  
CONSERVACION DE PIELS  
Carmen, 4. — MADRID. — Teléf. M 33-93

## Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11  
MADRID

## La Bombonera

2, Sevilla, 2 9, Alcalá, 9  
Teléfono 34-62 M Teléfono 12-79 M  
MADRID

## Félix Toca

BRONCES - PORCELANAS - ABANICOS  
SOMBRILLAS - CAMAS - HERRAJES DE LUJO - MUEBLES  
ARANAS  
Nicolás María Rivero, 3 y 5. — MADRID  
Teléfono M. 44-77

## Casa Rayo

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro  
DESPACHO: Carretas, núm. 35, entresuelo  
MADRID

## Hijos de Labourdete

CARROCERIAS DE GRAN LUJO  
AUTOMOVILES «DANIELS»  
AUTOMÓVILES Y CAMIONES «PIERCE-ARROW»  
Miguel Angel, 31. - MADRID. - Tel. J 7-23.

## La Buire y Templar

REPRESENTANTE:  
D. MARIANO ROJAS & C.º  
Alcalá, 55. — Teléf. M 52-93.

## Luis R. Villamil

AUTOMOVILES  
MARMON : NASH : ESSEX  
Alcalá, 62. — MADRID. — Teléf. S 5-86.

## Josefa

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES  
Cruz, 41.—MADRID

## Madame Baylín

CORSETS SUR MESURE Teléf. S 803  
Sa dernière création: Le Corset Victoire, sans  
busc. - - - - - Serrano, 4. — MADRID

## Automóviles Sunbeam

16 HP. 4 cilind. y 24 HP. 6 cilind.  
MODELOS 1920 PARA ENTREGA INMEDIATA  
A. JACKSON  
Pasaje Alhambra, 4. MADRID

## Pujol Comabella y Cía.

ACCESORIOS GENERALES PARA AUTOS,  
: MOTOS, CICLOS Y AVIACIÓN :  
Reina, 39 y 41. — MADRID. — Teléf. 48-55  
BARCELONA: Calle Independencia, 113.

# FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11 - Teléf. M. 8-35



# PEELE



La mujer que usa los famosos productos «PEELE» consigue BELLEZA JUVENIL, y la conserva hasta la más avanzada edad. Los productos «PEELE», por su pureza y maravillosos resultados, tienen fama mundial y son recomendados por eminentes autoridades médicas.

De venta en todas las perfumerías,  
principales farmacias, y en la

Proveedora de



la Real Casa.

**CASA PEELE, Soc. col.ª**  
Núñez de Balboa, 23  
y Carrera de San Jerónimo, 40  
**MADRID**

#### IMPORTADORES EXCLUSIVOS

para la ISLA DE CUBA: «La Tijera», Menéndez, Rodríguez y Cia., Ríola, 115-117, La Habana; para CHILE, BOLIVIA y EL PERU: Juan Mesquida Merce, Casilla, 2.257, Santiago de Chile; para las ISLAS FILIPINAS: Martini Drug. C.ª Inc., Plaza Mayor, 29, Manila; para EL BRASIL: Casa Romero, Rua de San José, 23, Rio Janeiro; para MEXICO: Carlos S. Prats, Avenida Hombres Ilustres, 5, Mexico; para COLOMBIA: Federico Soler, en Barranquilla; para la ARGENTINA y el URUGUAY: Alvarez Muley y Cia., Victoria, 1.041, Buenos Aires.



# IMPRESIONES DE BIARRITZ

Biarritz sigue animadísimo. Los cronistas que de allí nos envían sus noticias, cuentan y no acaban. Oigamos a alguno de ellos que nos da un resumen de la vida de la bella playa francesa durante una de las últimas semanas.

«Esta semana ha sido muy animada y de variadas manifestaciones artísticas. El tiempo, variable, ha desesperado a los forasteros durante algunos días; pero otros se ha mostrado espléndido, haciendo que pasase pronto el mal humor. Además, los días de lluvia, tarde y noche, el Casino Bellevue ha sido el gran recurso para los jugadores y para los amantes del baile.

Su salón de fiestas ha estado lleno completamente.

Hubo también conciertos: en los Casinos, los clásicos, y algunos en casas particulares, como uno celebrado en la de la vizcondesa de Suzanet; otro en el Cinema Polaco, éste a cargo de dos artistas de fama; el pianista M. Lucien de Flagny y M. Montagné de Beiret, que canta con exquisito gusto, y otro recital en casa de la condesa de Moltke.

En el Casino Municipal se ha representado *Monna Vanna*, la ópera de Enrique Feirier, que dirigió en persona la orquesta.

La obra obtuvo mucho éxito, y los cantantes de la Opera Cómica, de Biarritz, la interpretaron muy bien.

Otra noche se puso en escena *Payasos*, y después hubo un festival Granados, que resultó lucidísimo, asistiendo muchas familias españolas.

Singularmente, la pianista Mlle. Suzie Welty, primer premio del Conservatorio de París, tocó con gran acierto las composiciones del malgrado compositor español.

Las reuniones mundanas, que durante la temporada se redujeron a tes, *bridges*, almuerzos y comidas íntimas, empiezan ahora a adquirir amplitud, pues queda bastante gente, aun cuando no hay, como en Agosto y Septiembre, aglomeración excesiva.

La misma noche se bailaba también y hubo *bridge* en la villa Bolaños, donde se hospedan los señores Waterkeyn y sus hijos, distinguida familia belga, que recibe con mucha frecuencia.

Por la tarde hubo un magnífico te en la villa Beaulieu, donde viven los señores de Malherbe.

Ha habido reuniones y comidas muy brillantes en estos últimos días en casa de los marqueses de Gary d'Arsey, del marqués de Alcedo, de los señores de Ceballos, de la condesa de Moltke, etcétera.

Los señores de Santos Suárez dieron un almuerzo en su magnífica finca de Graille, siendo los invitados los señores marqués y marquesa de Torralba, condesa de Cartayna, duque y duquesa de la Unión de Cuba, señorita Rodríguez Rivas, señora de Cartassac y el eminente artista D. Antonio Baldelli.

El gran duque Boris que tuvo que marchar a Contrexenble por la muerte de su madre, ha regresado ya.

La princesa Gagarine, que ha pasado una larga temporada en la villa Trois Fontaines con los condes de la Viñaza, ha salido para Marsella y Niza.

Los señores de Muñoz (D. Carlos), hijos de los condes de la Viñaza, han marchado en automóvil a La Granja y Madrid.

Para Pamplona, Zaragoza y Madrid han salido en automóvil los condes de Sierrabella.»

## Un baile elegante.

Biarritz, 25 Octubre.

Entre las fiestas más elegantes celebradas en Septiembre en Biarritz figura un precioso baile dado por los señores de Olazábal (D. Carlos) en obsequio de sus sobrinas Esther, Ernestina y Anita, muchachas de exquisita belleza.

La villa donde residen los señores de Olazábal, en donde han tenido de huéspedes durante larga temporada a los príncipes de Parma Borbón, estaba primorosamente dispuesta, convertida, por las plantas y las flores que la adornaban, en espléndido jardín.

En la lista de los invitados a esta fiesta figuraban, entre otras personas, la princesa Pio de Saboya y la duquesa de Montemar; los duques y las duquesas de la Unión de Cuba; Plasencia, Victoria, Cadaval y Lautino; los marqueses y las marquesas de Jaucourt, Mohernando, Salamanca, Marzales, La Torre, San Carlos, Fuente Hermosa y Arcangues y la marquesa de Aulencia; los condes y las condesas de Romanones, Viñaza, Cuevas de Vera, Calharis, Arcangues y Maillé; los barones y las baronesas de Segur, Peers y Maschi, y los señores y señoras de Cartasac, Gaings, Santos Suárez, Beistegui, Goyeneche, Riglos, Candamo y Borbón.

En un grupo encantador de muchachas figuraban, entre otras, con las sobrinas de los señores de Olazábal, las señoritas de Borbón (Cristina y Blanca), Tony Alcedo, Pacheco, Mola, Alvarez

Carleron, Molke, Castellanos, Gainza, Cadaval, Pacheco, Peers y Botella.

Una excelente orquesta, *plein d'entrain*, invitó constantemente al baile durante toda la noche.

La señora de Olazábal, muy elegante, con un traje *drapé* de raso malva, lucía hermosas perlas.

Al *buffet*, que se sirvió toda la noche, siguió, ya entrada la madrugada, espléndida cena.

La fiesta resultó, en suma, muy elegante y muy agradable.—JUAN DE BECÓN.

## COSAS IDAS

### YO TUVE UNA COPA...

Yo, amores en copa muy guapa bebi.  
Era una copita solo para mí.  
Había en sus bordes color de rubí.  
¡Pobrecita copa! ¡Cómo la perdí!

Era una copita que nunca hizo mal.  
Era una copita de humano cristal.  
Traía a mis labios un beso ideal.  
Y al besar, cantaba un himno triunfal.

De mi boca, un día la copa se fué.  
La llamé: no vino. Aún más la llamé.  
La sigo llamando y la llamaré.  
¡Que Dios la bendiga, allí donde esté!

¡Que Dios la bendiga, yendo de ella en pos!  
¡Que Dios beba en ella! ¡Es digna de Dios!

Preciosa copita que me hizo beber,  
calmando mis locas ansias de placer.  
¿Cuándo en esa copa volveré a sorber  
el néctar divino que bebía ayer?

Díganme tus labios, labios de rubí,  
al darme los besos de su frenesí:  
¿Dónde está mi copa? ¿La que había en tí?  
¿La que yo tenía sólo para mí?

¿Es que la resguardas con fiero tesón  
dentro de los hondos pliegues del ropón?  
¿O es que la has dejado con mística unción,  
en blanco cendal, sobre el corazón?

Callas. Tu silencio, silencio moral,  
es para mí vida veneno letal.

Adiós mi copita. Adiós mi placer.  
Adiós, deseados labios de mujer.

Adiós, mi copita. Yo en ti, con fervor,  
pensaré en las horas de ingrato dolor:  
como si en mis labios durase el sabor  
de aquellas bebidas de suave dulzor.

TOMÁS REDONDO.

## La Villa Mouriscot

CASA BALDUQUE

Bombones selectos ♦ Marrons glacée

Caramelos finos

CAJAS PARA BODAS

SERRANO, 28

## Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX

Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163  
Sucursal en S. SEBASTIAN. - San Martín, 55

## SIUL y PRAST

Fotografía Artística

Carrera de San Jerónimo, 29

Ampliaciones

Reproducciones

Composiciones

## Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

## Mamá

cómprame los cuentos Liliput en colores  
ilustrados por los mejores dibujantes humoristas.  
5 céntimos uno.

Enviando 1,50 a Editorial Rivadeneyra, Paseo de San Vicente, 20, se remiten los 24 publicados. También acaba de publicarse la Serie Velázquez, método simplificado de dibujo por «Kari-Kato» ocho cuadernos a 15 céntimos uno, y la Serie Mignon, ocho cuadernos a 10 céntimos.

De venta librería Pueyo, Arenal, 6 y «Asor» Preciados, 33.

## London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS  
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS  
TODO INGLES - CHALECOS - TODO INGLES

Preciados, 11. - MADRID.

## MARTINI

AUTOMOVILES DE FABRICACIÓN SUIZA

M. SANCHO

ZURBANO, 52 - MADRID

## HUPMOBIL

AUTOMOVILES

ZURBANO, 52 - MADRID



## Notas de Sport

Concluyó la Olimpiada de Amberes. ¿Cuál ha sido su resultado, por lo que se refiere a España? ¿Cuáles sus enseñanzas?

Recojamos la impresión del cronista deportivo de *La Epoca*:

«Terminadas las magníficas fiestas deportivas de la Olimpiada de Amberes, para tomar parte en las cuales todas las naciones cultas han hecho un esfuerzo considerable, especialmente los Estados Unidos, que han gastado en la empresa tres millones de francos, los Clubs deportivos españoles se disponen a aprovechar aquellas enseñanzas, haciendo una útil obra de reorganización y preparación para futuras luchas, en las que seguramente haremos más brillante papel.

En este respecto, nuestra asistencia a la Olimpiada ha de tener una trascendencia innegable.

Aun no habiendo alcanzado ninguna victoria, no debemos estar descontentos del resultado de las pruebas de Amberes, en las que nuestros deportistas hicieron decoroso papel.

En polo y en *tennis*, nuestros equipos alcanzaron el segundo lugar; en *foot ball* lograron también un lugar honroso.

Las deficiencias de nuestra representación atlética podrán corregirse para el porvenir, y esto será el mejor fruto de la Olimpiada.

En general, España ha hecho un importante esfuerzo para concurrir a Amberes, y ello es digno de encarecido aplauso. Débese esto, en primer término, a los trabajos del Comité Olímpico Nacional y más principalmente de su presidente, señor duque de las Torres, que trabajó sin descanso para lograr que fuese a Bélgica la representación española, añadiendo a ello su esfuerzo personal, traducido en unas 40.000 pesetas.

Los deportistas españoles en Amberes fueron atendidos debidamente, sin que nada les faltara. Los *footballistas* tenían una dotación de 55 francos diarios, lo cual era suficiente, aunque en Amberes estuvieron las subsistencias por las nubes, a causa de la enorme aglomeración de gentes de todos los países. Así Mendizábal, García y los demás de nuestro equipo de *foot ball* pudieron batir su propio *record* de España.

Como indicamos antes, las enseñanzas de la Olimpiada han de ser provechosas para España. Los Clubs inician interesantes trabajos, y ya se anuncian para la temporada próxima acontecimientos interesantes.

El atletismo se verá reforzado con numerosos alistamientos, consecuencia lógica de la propaganda de los hechos, y a su empuje veremos caer rutinas perjudiciales.

En *foot ball* se agravará más la crisis aguda que está sufriendo al avanzar, a pesar de todos, por el camino del profesionalismo, ya que a ello se llevan los trabajos de los Clubs para asegurarse la victoria por cualquier medio.

El motociclismo, que cada vez cuenta con más *amateurs*, también progresará a poco que le cuide el naciente R. M. C. E., no obstante la inutilización de elementos que explotaban los *bluffs*

## LA VILLA DE PARIS

CALLE DE ATOCHA, 67

Vestidos

Abrigos

Blusas

Esta Casa, la más importante de España, recibe de París todas las semanas nuevos modelos. *~ ~*

de las casas motoristas en provecho de sus empresas periodísticas.

Respecto a los restantes deportes, sobre todo los llamados aristocráticos, también se desarrollarán grandemente, pues una vez hecha la diferenciación de públicos, su mismo carácter será su mejor propaganda. En *tennis*, por ejemplo, basta ver cómo se multiplican los *courts* por todas partes.

Otro día daremos datos más concretos de lo que ha de ser, en todos los deportes, la próxima temporada.—F. CARO.»



## El monumento a la Virgen del Pilar, en Lourdes

El *Journal de la Grotte*, de Lourdes, con ocasión de la primera de las peregrinaciones marianas—la aragonesa— que ha ido a Lourdes a bendecir la primera piedra del monumento a la Santísima Virgen del Pilar, da cuenta de este acto que se celebró bajo la presidencia del cardenal arzobispo de Zaragoza, y a presencia también del venerable obispo de Tarbes y de Lourdes, y dice después «que de este modo quedarán engarzados los dos santuarios predilectos de María. El Ebro y el Gave confundirán sus aguas y sus arroyos en alabanza a la Reina y Señora de cielos y tierra».

En efecto, la oportunidad de este homenaje a la Madre de Dios, cuando las luchas de odio y de pasión invaden al mundo, no puede ser mayor, ya que en él queda patentizado cuán grande e infinito es el amor en que se funda la religión católica.

Tan importante ha de ser la manifestación de fe religiosa, que el Comité organizador nos encarece roguemos a las personas que deseen tomar parte en ella, lo hagan con la mayor urgencia, puesto que, para la buena organización, se necesita hacer el acoplamiento con el tiempo necesario.

También recordamos que los precios son: En primera clase, 485 pesetas; en segunda, 375, y en tercera, 265, comprendiendo estos precios todos los gastos de ferrocarril, hospedaje, manutención y transporte de los equipajes, visado de los pasaportes, etc., etc.

Sin embargo, se ha establecido un precio de tercera especial, en 120 pesetas, comprendiendo solamente el billete de ferrocarril, gastos de equipajes, pasaportes, etc.; pero siendo de su cuenta el hospedaje y la manutención.

Asimismo insistimos en que por imposición del servicio ferroviario, la fecha de la peregrinación será el día 22 de Octubre, para regresar el día 29 a Madrid.

Para todos los detalles deben dirigirse a las oficinas del Comité Nacional, calle de Piamonte, núm. 10, primero derecha.

## Vida Aristocrática

Revista del Hogar

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTES • MODAS

Se publica los días 10, 20 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA LA PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS

Madrid, Goya, 3, Teléfono S. 583

## En favor de los niños

En favor de los niños no nos cansaremos nunca de escribir. Los queremos mucho, y si en nuestra mano estuviera, no ocurrirían muchas de las cosas que suceden. Los niños, en España, están abandonados. Esto, dicen así, parece una cosa rara o absurda, pero no es ni lo uno ni lo otro. Los niños en España están abandonados. Esta es la verdad, que debemos repetir para remediar su dureza. Y hagan ustedes el favor de leer los párrafos que siguen para ver si tenemos o no razón:

«Los empleados de tranvías han tenido un rasgo digno de alabanza por su iniciativa, al rogarle al alcalde que se adopten medidas severas para evitar que los niños se suban a los topes y estribos de los coches. Muchas veces hemos tratado de este importante asunto en estas columnas, llamando la atención de los padres y de cuantas personas tienen una noción exacta de sus deberes sociales. Proteger a los niños, defenderles de los constantes riesgos que los amenazan, es un deber de Humanidad, porque, como decía Campoamor,

«los niños son como ángeles traviesos, que en vez de tener alas tienen huesos.»

Hasta que el público sienta la necesidad íntima, espiritual, de proteger en todo instante la vida de los niños, justo es que los representantes de la autoridad ejerzan en las calles la tutela que ahora piden, para evitar frecuentes desgracias, los empleados de tranvías.

Todos los adultos debieran ver en los niños que circulan por las calles, para defenderlos de los posibles riesgos que les amenazan, pedazos de su corazón, hijos suyos, sobre quienes reflexen los exquisitos cuidados de su ternura. No basta que exista una Junta de Protección a la Infancia para socorrer a los niños abandonados y desvalidos. Es menester que para los niños que tienen pan y cariño en su hogar constituyan todos los hombres civilizados, como un imperativo de su condición ciudadana, una junta de vigilancia y protección de los niños abandonados en las calles a sus instintos y a la irreflexión de su escasa experiencia.

En el Japón la protección a la infancia constituye un deber primordial de los ciudadanos. Imitemos el ejemplo de la nación lejana y hagamos cuanto sea posible en defensa de los niños abandonados.»

Estos renglones parecen escritos esta misma mañana, ¿no? Los chiquillos se siguen subiendo a los topes, el público sigue viendo impasible cómo se juegan la vida los niños y quien puede evitar todo esto... sin enterarse indudablemente. Pues para demostrar cómo aquí es inútil todo, estos renglones que parecen escritos ahora mismo, lo fueron en Diciembre de 1915 y publicados en el *Heraldo* del día 17.

Y todo sigue igual, a pesar de la justicia de lo que se pide.

¡Pobres niños abandonados!

## Casa Ramos-Izquierdo

TROUSSEAUX - LAYETTES - LINGERIE

Plaza de Alonso Martínez, 2  
Teléfono J. 141 MADRID





En Madrid  
y en provincias.

# Bodas

Enlaces efectuados  
y futuros enlaces.

SE acabó el verano, señores! Y con la llegada de las primeras nubes, llueven otra vez noticias de bodas. ¡Bien venidas sean las nubes y las bodas! Unas y otras nos hablan de vida, de salud. Si las bodas suponen unión de almas gemelas, las nubes, al convertirse en lluvia, simbolizan la unión del cielo con la tierra por medio de la inmaculada pureza del agua.

Unas bodas se han verificado y otras se anuncian. Acojamos unas y otras con satisfacción y deseamos á los futuros esposos todo género de venturas.

En San Sebastián constituyó un grato acontecimiento el enlace de la bella señorita Georgina Padilla Satrustegui, hija del ministro de España en Lisboa, con el distinguido diplomático D. Ignacio de Muguero y Muñoz Baena. De esta boda se dió ya en VIDA ARISTOCRÁTICA amplia referencia. Réstanos añadir que los nuevos esposos, que marcharon á Francia y Suiza, se hallan aún en el extranjero. Ahora, en el otoño, regresarán á Madrid, instalándose en un piso de la casa de los señores de Padilla, en la calle de Monte Esquinza.

Allí les aguardan nuevas felicitaciones de sus innumerables amigos.

También en San Sebastián, y en la misma iglesia del Buen Pastor, se ha celebrado el matrimonio de la encantadora señorita María de Castejón Martínez de Velasco, con el ministro de España en Helsingfors, D. Joaquín de Ezpeleta y Montenegro.

Fueron padrinos la madre de la desposada y el padre del contrayente.

Firmaron el acta matrimonial el marqués de Fuerte Gollano, los condes de Finat y de Casal, D. Francisco Ezpeleta, D. Luis Gómez de Arce y don Emilio María de Torres.

El acto religioso tuvo carácter íntimo á causa del luto que viste el Sr. Ezpeleta, por muerte de su malograda hermana Pilar.

¿Cómo no desear al nuevo matrimonio todo género de felicidades?

Otra boda que acogemos con gran satisfacción es la celebrada en un seductor rincón de la poética Galicia. ¿No habéis adivinado, lectores, á cuál nos referimos? Pues á la del bizarro oficial de Marina D. Moisés González Besada, hijo del ilustre hombre público, de grata memoria, con su prima la bella señorita María Estévez y Besada.

Se celebró la ceremonia en la hermosa finca de El Poyo, propiedad de la señora marquesa de González Besada.

Apadrinaron la boda la madre del novio y el hermano del mismo D. Carlos.

Como testigos actuaron algunos parientes y amigos íntimos, celebrándose el acto estrictamente en familia, por el riguroso luto del Sr. González Besada.

Los contrayentes, que tantas simpatías cuentan en Madrid, han recibido muchos regalos de sus amistades y muy efusivas felicitaciones.

Y aquí acabaron las noticias de bodas efectuadas y comienzan las de enlaces que se anuncian.

¿Me permiten ustedes reproducir un diálogo, cogido al vuelo? Pues, allá va:

—¿Cosa hecha?

—Cosa hecha. Todo está arreglado, ultimado y dispuesto.

—Y la boda...

—La boda... en esa época del año en que florecen los rosales: en la próxima primavera.

—La novia...

—La novia es una aristocrática señorita, rubia como el sol, linda como una flor, á la que todas las noches admiramos en un elegante teatro de la Corte.

—Como espectadora...

—Como actriz.

—¡Ah! Es artista. Pensemos... Rubia, linda, aristocrática...

—Sépallo. No se trata de enigma ninguno: María del Carmen de León, encantadora actriz de la Co-

En breve será pedida la mano de la encantadora señorita María Jordán de Urries y Patiño, baronesa de Torrellas é hija de los marqueses de Velilla de Ebro, para el arquitecto D. Marcelo de Corral, hijo de doña Soledad de las Bárcenas, viuda de Corral, y sobrino de la marquesa de López Bayo.

Y los marqueses de Velilla de Ebro y San Vicente pedirán á su vez, también en breve, la mano de la bella señorita Matilde Zapiola, perteneciente á una de las más distinguidas familias de Buenos Aires, para su hijo segundo el capitán de Húsares de la Princesa D. Juan Jordán de Urries y Patiño, marqués de Aymerich.

A fines de año será igualmente pedida la mano de la encantadora señorita Rosario Patiño y Losada, hija de los señores de Patiño (D. Joaquín) y nieta de la condesa viuda de los Villares y de la marquesa viuda de los Castellones, para D. José Márquez y Castillejo, hijo de los marqueses de Montefuerte.

Antes habrá otros enlaces, que nosotros separamos.

La condesa del Villar, dama muy conocida en la sociedad de Madrid y emparentada con aristocráticas familias, contraerá en breve matrimonio con el primer secretario de la Legación de Grecia, Sr. Mégapanos.

Se aproxima igualmente la boda de la bella señorita Mercedes Arcos y Caballero, hija de los marqueses de Somosancho, con el distinguido abogado don Gonzalo Creus, hijo del mayordomo de semana de Su Majestad don José María.

Se trata de una de las muchachas más encantadoras é inteligentes de la sociedad de Madrid y de uno de los jóvenes que disfrutan en ella de más simpatías, por lo cual la boda será un suceso muy grato para nuestra sociedad.

Igualmente será acogido con mucha simpatía por la sociedad madrileña el matrimonio, señalado para el 4 de Noviembre, de la encantadora señorita Josefina Velázquez y Fernández Duro, con D. Alfonso Cortezo y Collantes, hijo del docto presidente de la Real Academia de Medicina y ex ministro liberal.

Por último, la distinguida señora doña Cecilia de Iturralde, viuda del ilustre poeta D. Carlos Fernández Shaw, ha pedido, para su hijo D. Guillermo, brillante poeta y periodista, la mano de la encantadora señorita María Pepa Baldasano, hija del general de la Armada D. Manuel Baldasano y Topete y hermana del redactor de *La Acción* D. Félix Luis.

Entre los novios se cambiaron los regalos de costumbre y luego se reunieron las dos familias en una comida íntima. La boda se celebrará en el mes próximo. El ilustre general Baldasano es un veterano de nuestra Marina. Fué uno de los que asistieron al combate del Callao, siendo ayudante del glorioso almirante Méndez Núñez. Muy cordialmente felicitamos á nuestro querido compañero Fernández Shaw y á su bella prometida.

media, de abolengo tan aristocrático como aristocrática es su belleza, se nos casa. Esa es la novia, la linda novia, la gentil y encantadora novia; el novio...

—El novio es...

—Un muchacho de un gran gusto, en primer lugar, y de una posición brillantísima, al que no han encantado solamente las bellezas del rostro de María del Carmen, sino también las de su corazón, que no son pequeñas.

—Buena y bonita, ¿qué más puede pedirse?

—Pues una ventura muy grande para la futura señora de... ¡Torpe de mí! ¡Pues no se me olvida el apellido en el momento de tenerlo más presente! El nombre sí lo recuerdo: Joaquín, Joaquín...

Aquí termina el diálogo. Nosotros, ya que los interlocutores no lo dijeron, nos permitimos añadir que ese Joaquín es Joaquín Suazo, y que su posición, ya saben ustedes lo brillantísima que es.

De más bodas próximas sabemos:

Ha sido pedida, en Barcelona, la mano de la bella señorita María Sarriera, hija de los marqueses de Barberá y de la Manresana, para D. Enrique Cialdini, hijo de los duques de Gaeta.



En San Sebastián.—La Srta. Georgina Padilla y D. Ignacio de Muguero, saliendo de la iglesia del Buen Pastor, después de su enlace.

(Fot. Marín y Ortiz.)



# BAILES RUSOS ARISTOCRATICOS

## UN FESTIVAL BENÉFICO EN SAN SEBASTIÁN

El veraneo en San Sebastián ha tenido este año una porción de notas interesantes y divertidas. Funciones de todas clases, regatas, Carreras de caballos, concursos, excursiones, fiestas elegantes en los hoteles, en el Casino y en las residencias particulares; todo una gama de diversiones en las que la sociedad donostiarra y las distinguidas familias veraneantes han hallado campo apropiado para esparcir su espíritu.

Pero entre esas notas, ha ofrecido, sin duda, atractivo especial, una, en la que se hermanaron afortunadamente el arte y la caridad: un festival que, á beneficio de la Cruz Roja, se celebró en el Gran Casino, organizado por distinguidos aficionados.

¿Se acuerdan ustedes de aquella aristocrática *troupe* que durante el pasado invierno representó en Bilbao, con éxito enorme, los bailables *Amina* y *El jardín misterioso*, debidos á la inspiración de los señores Caro y Orúe?

Pues esas mismas pantomimas coreográficas—dignas competidoras de los bailes rusos que Serge Diaghileff y la Paulowa nos dieron á conocer en los pasados años—fueron las que, con leves variaciones en la interpretación, pero con idéntico acierto, se representaron en la escena del Casino, ante una selecta concurrencia, á la cabeza de la cual se hallaba la Real familia.

El éxito fué, desde el primer momento, extraordinario. Tanto, que hubo de repetirse el festival en otros dos días; con lo cual la obra benéfica consiguió triple resultado y los autores é intérpretes obtuvieron triple consagración. Realmente, las obras de los señores Orúe y Caro no son intentos, más ó menos felices, de meros aficionados. Son trabajos hechos por dos verdaderos artistas, en los que se destacan la belleza de los asuntos y el hábil desarrollo de los argumentos, la riqueza melódica de las partituras y el conocimiento de



La Srta. Consuelo Machimbarrena y D. José Caro, en un momento del bailable.

los modernos procedimientos orquestales, constantemente dominados, la compenetración en todo momento de la música con la acción y una preocupación felicísima del ritmo y de la línea, elementos tan importantes en esta clase de espectáculos.

Y si los autores estuvieron acertados, ¿qué no decir de esas gentiles señoritas y de esos entusiastas jóvenes que, convertidos en danzarinas y bailarines, emularon las glorias de la Lopokowa y de Bolm? Consuelo Machimbarrena, Encarnación Ortiz Echagüe y tantas otras bellas damitas demostraron una vez más que poseen almas de artistas y admirable resistencia.

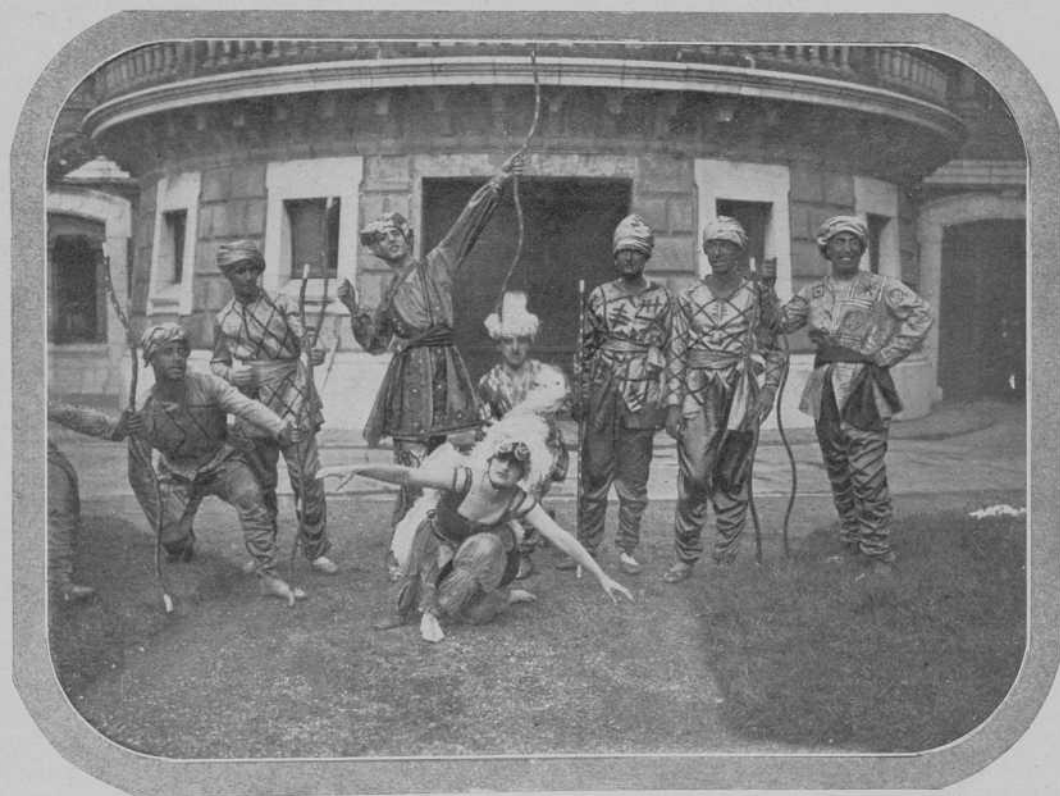
Juventud, belleza, arte, caridad. ¿Podía dudarse, contando con tan valiosos elementos, del triunfo deseado? No; no podía dudarse. Por eso llegó y por eso se repitió uno y otro día. En todos los públicos produjo el festival el mismo magnífico efecto.

Y ante los artistas resonaron los aplausos, y sobre ellos llovieron las felicitaciones, y en todos—espectadores, autores é intérpretes—hubo la satisfacción de la emoción artística obtenida y del deber piadoso satisfecho. Porque la obra de la Cruz Roja, merced á los beneficios obtenidos, podrá ahora ampliar y desarrollar su acción y serán muchos los infelices desgraciados que hallarán el ansiado consuelo y la debida asistencia gracias á estos festivales de gratisima recordación.

Los Reyes, la Reina Doña Cristina y los Infantes, asistiendo á la fiesta todos los días, dieron también piadosísimo ejemplo.

Si el arte es siempre digno de admiración y loa, aun más ha de serlo cuando, como ahora, sabe ponerse al servicio de la caridad.

Y cuando, como en este caso sucede, se sabe que la caridad ha de estar bien ejercida, no se puede menos de bendecir á los corazones que han querido dar, con su esfuerzo, pruebas de sus caritativos sentimientos, y de aplaudir toda empresa noble y elevada cuyo objetivo es el bien del prójimo.



Un artístico grupo, en el que figuran varios de los aristocráticos jóvenes que tomaron parte en el festival del Gran Casino.

No tiene miedo la señorita de Machimbarrena á los guerreros que la rodean. ¡Qué guapa está! ¿No os parece un ave que va á tender el vuelo?

# ... "Razón te tienes,, por Antonio Prast

Comenzamos hoy á honrarnos con la colaboración artística y literaria de D. Antonio Prast. Todos sabéis quién es D. Antonio Prast: enamorado de la Naturaleza, ha sabido sorprender sus secretos y destacar sus bellezas. El arte fotográfico español tiene en él uno de sus más ilustres cultivadores. Así, sus trabajos—las fotografías que ahora ofrecemos os lo demuestran—constituyen admirables cuadros de sorprendente efecto.

Con gran satisfacción, porque sabemos que os complacerá, acogemos la colaboración de D. Antonio Prast.

Una de esas deliciosas mañanas donostiarras, en que la brisa marina purifica y refresca el ambiente de los días de Agosto, me decidía á acometer una excursión, sin rumbo, la que el azar me deparase, porque no sabía decidirme, y en aquellas autodisquisiciones me encontraba, cuando tomé el primer tranvía que acertó á pasar, sin siquiera advertir su rótulo.

El cobrador se acercó á mí y ante mi solicitud de á dónde íbamos, me contestó que á Pasajes... Pues á Pasajes, dije yo, á mi vez, sin saber qué iba yo á hacer allí.

Los viajeros que iban á mi lado me amenizaron la excursión, porque con su charla vascongada, para mí incomprendible, pero curiosa, me hacían pensar en lo sencillo que es el castellano, que debiera ser el lenguaje universal.

Llegamos á Pasajes, me apeé, y en aquel momento, un muchachote, con insistencia pegajosa, me ofreció una barca para cruzar á la otra orilla.

Yo, pensé: la providencia me va señalando el itinerario; forzosamente he de cruzar hasta la otra orilla; y, en efecto, monté en la barca y á la otra orilla nos dirigimos; pregunté al ma-

rinero cómo se llamaba el pueblo adonde íbamos á parar y me dijo que Pasajes de San Pedro; arriba-



Una casa antigua solitaria.



Manuelo piensos lleva á la siudá.



Pasajes de San Pedro.

mos al fin, quedamos en la hora que había de volver á recogerme y empecé á caminar por entre aquellas calles tortuosas y estrechas.

La antigüedad de las casas, con sus escudos heráldicos, me embelesaba, y así, buscando siempre una más con que saciar mis deseos, llegué á las afueras.

Una casa antigua solitaria me hizo detener, y precisamente su silencio me sugirió la idea de penetrar en ella: crucé un portalón obscuro desde donde se advertía un patio ó corral en donde una chiquilla, tapándose el sol con la mano, me miraba con curiosidad, como diciendo: ¿Quién será este osado que aquí penetra sin pronunciar el Ave María Purísima?

Ante la belleza rústica de aquel rincón olvidé hasta los más elementales deberes de la educación, y ya me marchaba, cuando me dijo la muchacha: «¿Nada más, pues, nesesito?»... Aquella indirecta me hizo gracia, y saludándola cortesmente la hice mil preguntas que ella contestaba con su característica media lengua... «Mi padre en la mar está; madre, más coge para las vacas; Manuelo, piensos lleva á la siudá, y Marichu, en el río se estaba lavando, pues.»

A mi requerimiento, me indicó dónde estaba su hermana Marichu, y atravesando por unas casuchas muy típicas llegué á la orilla de un arroyuelo, donde, anticipándome, por temor á recibir la segunda lección, saludé á Marichu, poniendo en mis frases la mayor delicadeza.

«Buenas», dijo Marichu, y erguida, con los pies en el agua y en jarras, fijó en mí su atención, esperando, sin duda, saber el propósito de mi visita, que yo mismo, desde luego, desconocía, pues seguía paso á paso la ruta que la providencia me iba deparando. Perplejo quedé un rato, sin saber qué pregunta hacerla, pero ella me abrió camino, diciendo: «¿De paseos andamos...?» «Sí, de paseos—contesté—, y como no conocía esto pues por aquí me he metido; pero si he venido á distraerla me marcharé»; y ella dijo: «No, agradecida estoy, pues así descanso hago un rato; dos horas ó así llevo en río metida.»

Su cara simpática y su voz clara y dulce me instigaron á seguir hablando con ella, preguntándola si no la gustaría servir en alguna casa buena de la ciudad, pues la vida que llevaba debía de ser muy penosa. Quedó un momento pensativa y exclamó: «¡La siudá!, la siudá si que es mala; trabajo mayor que aquí hay, y esclava te estás metida en casa; además, andar en sancos te obligan con zapatos de tacón y moños con cofia que amas de cría pareses. Aquí, vida tranquila que hasemos; diversiones ya nos traen alguna ves; títeres hisimos ayer, y qué risas nos hemos hecho; después baile tenemos, y allí con novio hablamos ó así.»

Nuestra conversación fué interrumpida por unos chiquillos que venían á cojer agua al arroyo, y ya me disponía á depedirme cuando me fijé en que á poca distancia también lavaba una chiquilla que nos miraba



... me miraba con curiosidad.





... que cogían agua en el arroyo.

con una risa muy maliciosa que no hizo impresión ninguna en Marichu.

La pregunté á dónde iba el camino que yo había traído, y me contestó: «El pueblo de Leso hay está, con Cristo de milagros que hace.»

El estridente silbido de un vapor que entraba en el puerto me hizo recordar que el barquero ya aguarda

daría mi vuelta; me despedí de ella hasta otro día y ella me contestó con un adiós de entonación tan graciosa que me hizo mirarla y sonreír. Ella volvió á lavar su ropa, y yo, atravesando de nuevo el corral, salí de aquel bello rincón, cobijo de gente sana de cuerpo



¿De paseos andamos?



... con una risa muy maliciosa.

y alma, con la que se quedaron todas mis simpatías.

Crucé el puerto, y de nuevo, ya en la terraza del hotel, viendo pasar tanta linda mujer esclava de la moda, pensé en Marichu, y exclamé: «Razón te tienes.»

ANTONIO PRAST

Fots. del mismo.



## Algo de historia de la cosmética y los afeites

TAN antigua como la mujer es la ciencia de la cosmética, pues hay que remontarse nada menos que al *Libro de Enok*, donde nos dice que fué el ángel caído Azazel quien enseñó á las mujeres á pintarse de rojo el rostro; que los ángeles, sus hermanos, perdiéronse de amor por ellas, y que de aquella alianza del genio y de la belleza nació la hermosa raza que las Santas Escrituras llaman fuerte y pederosa.

¿Qué tal? Vemos que la coquetería nació con la mujer y, desde luego, puede afirmarse que morirá con ella. Es raro el pasaje bíblico en que no se haga alguna alusión á esto. Isaías nos habla de las agujas que usaban las hijas de Sión para pintarse las pestañas, y en el *Libro de los Reyes* leemos que Jezabel, al saber la llegada de Jehú á Samaria, se pintó los ojos con antimonio. Jeremías clama contra el abuso que de la pintura hacen las hijas de Judea: «En vano os vestís de púrpura, dice, en vano os alhajáis con collares de oro, en vano os sombreáis vuestros ojos con antimonio, vuestros amantes os despreciarán.»

El arte de la cosmética evoluciona con los tiempos, y así, los descubrimientos de Dahchour en las excavaciones de Menfis, nos demuestran cómo el maravilloso Egipto, tan artista, fué el que quizás llevó más lejos esta ciencia en la dinastía de los Ramses. Llegan á nosotros como un lejano eco de aquella civilización, á falta de historia, las pinturas de colores vivos y crudos tan maravillosos, que aun hoy inspiran el arte del decorado. Resistiendo al embite de los tiempos, nos hablan más claro que todos los libros de su maravilloso arte de engalanarse. Tanta era su fama, que de otros lejanos países iban á comprar, en el templo de Isis, á precios fabulosos, los secretos del «Cosmetikon», que indicaba cómo hacían resplandecer las fisonomías cual si de oro y marfil fueran.

Persia toma de Egipto más tarde aquella policromía, y cuentan que sus mujeres se esmaltaban el rostro con productos que, al secarse, adquirían el aspecto de las más lindas lacas.

Mas es en Grecia en donde alcanza poco después tal desarrollo el refinamiento y cuidado del cuerpo, que jamás fué igualado, aunque otra cosa parezca, ni aun por los romanos. Fueron los griegos los primeros que hicieron cambiar de derrotero la cosmética, de tal modo, que aun en nuestra civilización seguimos los rumbos que marcaron.

Friné, modelo favorito del gran Praxiteles, se afana, más que por pintarse, porque el grano de su piel sea tan unido, que resulte como el mármol de una estatua del maestro; pues siente envidia al ver que su cuerpo no llega á ser tan perfecto como las obras de arte que inspiró.

Las que se pintan no lo hacen con esmaltes y pinturas, sino con una raíz que llamaban «rizión», importada de Siria con ese objeto y que era completamente inofensiva y mejor que el «purpurisum», extraído de la púrpura.

En un pueblo que rendía tan alto culto á la perfección de la forma y la belleza, multitud de remedios salían cada día, llegando á tanto la obsesión de embellecerse, que el sabio y austero Solón afeó aquel afán desmedido, como antes Jeremías, y, por lo demás, con el mismo éxito, pues siguieron comprándose los libros en que Aspasia, la cortesana famosa, hacia públicos los secretos de preciosas recetas para embellecerse, inventadas y empleadas por ella.

M. Piesse, en su libro, nos dice que los griegos reservaban á cada parte del cuerpo un aroma especial; la menta para los brazos, el aceite de palmera para las mejillas y el pecho, la mejorana macerada en aceite para los cabellos y cejas y para el cuello y rodillas la esencia de hiedra. Tan necesarios eran los perfumes á aquel pueblo, que se citaban en casa del perfumista, como ahora en un hotel mundano.

Roma imitó y tomó de Grecia estos refinamientos, pero pierden y se embastecen al cambiar de ambiente. ¿Qué ateniense hubiera llevado siempre consigo un rebaño de quinientas pollinas para sus baños de leche como nos cuentan de Popea?...

Marcial, hablando de Mesalina, dice que las dos terceras partes de ella están en sus cajas. «Su tocador se compone de cientos de mentiras... Un hombre no puede decir que la ama, porque lo que ama en ella no es ella, pues lo que ella es no puede amarse.»

Ovidio nos habla de una receta para blanquear y suavizar la piel, que se componía de harina de cebada y lentejas, huevos, miel, cebollas de narcisos y goma; usando también, con el mismo fin, una pasta que moldeaban sobre la misma fisonomía, dejándola aplicada el mayor tiempo posible y que hacia la piel lisa y clara como un espejo. La miga de pan mojada en leche se aplicaba sobre el rostro para embellecerlo. Los dientes de marfil, unidos á las encías con oro, eran también usados, pues vemos que las leyes de Roma prohibían enterrar los cuerpos con oro, exceptuando el que llevaban en la boca para sujetar los dientes. Ya antes se usaba el oro para la dentadura, como se ha demostrado al hallarlo en algunas momias egipcias.

La austera Edad Media es la que marca un paréntesis, pues en una época tan rígida, aunque las mujeres cuidaran de embellecerse, lo harían con tal misterio, que nada pasó á la historia de la intimidad de las bellas castellanas, y sólo sabemos que, al regresar

de las Cruzadas, trajeron los bravos guerreros los perfumes de Arabia, pues aun no se conocía la destilación de las flores, sino sólo la maceración é infusión, cuyos perfumes así obtenidos nunca igualan en finura á los primeros, atribuyéndose el descubrimiento al árabe Aviceno.

Florenza, y Francia más tarde, nos muestran el gusto de sus hijas en hermosearse, aunque algo mal entendido, pues el uso del rojo para las mejillas se convierte en abuso, y si se añade que había quien llevaba hasta nueve lunares postizos en su cara, se comprenderá cuán lejos estaban de la concepción que de la belleza tenían en la Grecia antigua.

Cagliostro vendía recetas de belleza á María Antonieta y á la Dubarri.

Josefina, primera mujer de Napoleón, se pinta escandalosamente de rojo para ocultar la palidez de su belleza criolla. De entonces datan el agua de cebollas de lirio, el agua de pepinos, la leche de rosas y las lociones de fresas y miel.

En nuestra época moderna se profundiza más, no se cuida el daño local sino que se busca la causa que lo determina; se mejora la calidad y transparencia del cutis, atendiendo al estómago, con el que está íntimamente relacionado; se modifican las líneas del cuerpo por medio de ejercicios apropiados; se busca, en fin, por el verdadero camino, que no pretende tapar las imperfecciones, sino corregirlas.

No puedo dar explicaciones de los trabajos y adelantos que en el día se ejecutan en tal sentido, porque el citar nombres sería un reclamo. Sólo diré, que, si bien hasta hace poco Francia tenía esta prerrogativa, hoy sólo conserva el primer lugar en los perfumes, siendo Norteamérica la más adelantada en cuidar y cultivar la belleza y defender la juventud. Ya no son los charlatanes, sino médicos eminentes, los que estudian en este sentido, y todas las ciencias son puestas á contribución para conseguir un buen resultado. La química, la física, la electricidad, el masaje. Ultimamente, un nuevo género de masaje, que difiere totalmente del corriente, y del que dicen realiza milagros, y, por fin, el sensacional descubrimiento del doctor Voronoff, quien sustituyendo cierta glándula gastada y vieja por otra nueva de un borrego, parece ser que encuentra el medio de renovar el vigor de la vida. ¿Quién sabe las sorpresas que en este asunto pueden esperarnos?... Acaso lo que hoy nos parezca temerario y absurdo algún día se admita como cosa corriente, pues la última palabra de la ciencia no existe, porque es infinita.

ADELA GONZÁLEZ FIORI

# La boda de la marquesa de San Vicente

**E**l duque de Alba se ha casado. El duque de Alba, el representante de una de las primeras casas de la Nobleza del Reino, doce veces Grandes de España, eligió esposa digna de su alcurnia. Y el día 7 de este mes, festividad de Nuestra Señora del Rosario, contra-jo matrimonio, en el Salón del Trono de la Embajada de España, en Londres, con la bella señora doña María del Rosario de Silva y Gurtubay, marquesa de San Vicente del Barco, hija de los duques de Aliaga y nieta de los duques de Híjar.

El acto se ha celebrado en la mayor intimidad, con motivo del luto que el duque viste por el fallecimiento de la Emperatriz Eugenia; pero si á él han asistido contadas personas, no por eso deja de tener para nuestra aristocracia importancia suma. No en balde simboliza este enlace la unión de una familia de ilustre abolengo en nuestra historia como la de los duques de Híjar, condes de Ribadeo, con el poseedor de famosísimos títulos que llenan muchas páginas gloriosas de los anales patrios.

En la ceremonia de la boda, sencilla y familiar, han estado presentes los parientes más próximos y algunos amigos íntimos. El Salón de la Embajada había sido convertido en artística capilla. La novia vestía rico traje blanco y el novio, uniforme de maestrante.

Bendijo la unión el cardenal inglés Bourne. Fueron padrinos la duquesa de Santoña y el duque de Híjar, y actuaron como testigos por parte de ella, el marqués de Velada, el duque de Almazán, el marqués de la Mina y el Sr. Merry del Val, y, por parte de él, los duques de Peñaranda y Santoña, el señor Errazu y el señor Quiñones de León.

Después de la boda se celebró un almuerzo de familia, al que asistieron los más próximos parientes y deudos, llegados de España, Francia y Bélgica.

Después, los duques de Alba emprendieron un breve viaje, para pasar los primeros días de su matrimonio en un noble castillo de Inglaterra.

\* \* \*

¿Quién ignora lo que es y lo que representa la casa de Alba? Conocida es por todos su genealogía; sabidos son los gloriosos hechos de los antepasados del duque actual.

Los titulares de la ilustre Casa fueron guerreros, capitanes generales, vi-rrreyes, grandes políticos, Caballeros del Toisón y amigos y validos de los Reyes. Por su antigüedad y su importancia es una de las que gozan más resonancia en Europa, desde los tiempos en que por la unión de las coronas de Aragón y de Castilla se realizó la unidad política nacional, completándola con la conquista de Navarra el primer duque de Alba, primo hermano del Rey Fernando el Católico.

De la Grandeza de España, cada una de cuyas Casas constituía en los últimos tiempos de la Edad Media un verdadero Estado. Grandeza que, depurada y organizada por el Emperador Carlos V, fué igualada en la jerarquía de sus magnates á los duques ingleses y á los príncipes alemanes é italianos; aunque fueran nuestros nobles más antiguos, ha desaparecido ó se ha transformado una buena parte, especialmente desde que la reforma de las leyes de herencia abolió las vinculaciones que perpetuaban su estado social.

Algunas Casas se extinguieron; otras liquidaron malamente sus fortunas; muchas perdieron su importancia. La Casa de Alba, como la de Medinaceli y la de Fernán Núñez, es una de las pocas que conservan en su descendencia la integridad de sus apellidos de estirpe, de sus títulos y aun de su fortuna patrimonial.

Se hace remontar el abolengo de esta familia á la mitad del siglo XIII, reconociendo su tronco indubitado en el famoso conde de Castilla D. Per Illán, de la Casa de los Emperadores de Grecia, cuyo nieto, el conde de Esteban, fué el primero en llevar el apellido de Toledo. Descendiente directo de éste fué don García Alvarez de Toledo, rico hombre de Castilla, gran maestro de la Orden de Santiago.

El Señorío de Alba de Tormes fué creado por el Rey D. Juan II, que otorgó tal merced al insigne arzobispo de Toledo D. Gutierre, que tan importante papel desempeñara en la corte del Rey poeta.

los campos de batalla de Europa durante los reinados de Carlos V y Felipe II. Capitán esforzado fué también su hijo y sucesor D. Fadrique II, á cuyas campañas de Flandes se unen novelescas historias de amor.

El quinto de los duques, condestable de Navarra, don Antonio Alvarez de Toledo, fué un Mecenas de los grandes ingenios de su tiempo. Como éste, no gustaron del ejercicio de las armas los duques que le siguieron, los cuales distinguieronse como políticos y diplomáticos, y alguno como amante de las letras y persona de depurado gusto.

Fuó todo esto el duodécimo duque, mayordomo mayor del Rey Fernando VII, que ocupó un sillón en la Academia de la Lengua, y luego fué su director. También fué académico de la Historia cual el duque actual. A la misma corporación perteneció otro de los ascendientes de éste: D. Eugenio Eulalio de Guzmán, conde del Montijo, abuelo de la Emperatriz Eugenia.

En 1802 murió sin sucesión la decimatercera duquesa de Alba, doña María Teresa Cayetana de Silva Alvarez de Toledo. Pasaron entonces los títulos de la Casa, con todos sus estados y honores, á la de los duques de Berwick y de Liria, por el enlace de aquella dama con el tercer duque de Berwick, don Jacobo Francisco Eduardo Fitz James Stuart, descendiente de dos Casas Reales: la de los Estuardos y la de los Sobieskis.

El primer duque de Berwick fué D. Jacobo Fitz James Stuart, hijo de Jacobo II, Rey de Inglaterra, último de la dinastía de los Estuardos.

Nació en 11 de Mayo de 1671 del matrimonio de aquel Soberano con lady Arabella Churchill, hermana del célebre duque de Marlborough. En 1688 fué creado duque de Berwick, y desempeñó importante papel en Francia durante el reinado de Luis XIV.

Distinguióse el duque de Berwick, como general experto y valiente, en la guerra de Sucesión, acaudillando el ejército de Felipe V y siendo el vencedor de la batalla de Almansa. Aquel Monarca premió los servicios del ilustre general, el primero de su tiempo, nombrándole duque de Liria y de Jérica y Grande de España de primera clase.

El duque de Alba, anterior al actual, fué D. Carlos, XVI de este título, que casó con doña Rosario Falcó Ossorio d'Adda y Gutiérrez de los Ríos, condesa de Siruela, hija de los duques de Fernán Núñez.

De este matrimonio nacieron, además del duque James, doña Sol Stuart, esposa de D. Juan Manuel de Mitjans, duque de Santoña, y D. Hernando, duque de Peñaranda y conde del Montijo, soltero.

En 1902, por muerte de su padre, ocurrida en Nueva York cuando realizaba uno de sus largos viajes, recibió el actual duque, XVII de su título, la herencia de su casa y la honrosa carga de sus títulos gloriosos, que ha sabido llevar con dignidad y decoro.

Es el duque actual—D. Jacobo Fitz James Stuart Falcó Alvarez de Toledo Guzmán Portocarrero y Ossorio—inteligente, llano y amable, á lo gran señor español, culto por verdadera afición y bondadoso con los humildes. Puede decirse que encarna las nobles cualidades de su raza.

Poseedor de varios estados, fortuna pingüe y ostentando uno de los nombres más ilustres, pudo consagrarse, como otros muchos, á gozar de la vida. El duque de Alba, sin embargo, quiso hacerse digno de sus antepasados por su esfuerzo personal, prestando algún servicio útil á sus conciudadanos y á su patria.

De su patriotismo y de su amor á las Artes y á las Letras, dió no pocas pruebas. De su cultura, bien



El duque de Berwick y de Alba.

Fot. Franzen

En 1432 creó el mismo Soberano el condado de Alba de Tormes, otorgándole á D. Hernando Alvarez de Toledo, adelantado mayor de Cazorla y capitán general de la frontera de Aragón, en quien comienza la serie de los Alvarez de Toledo como guerreros de fama.

Otro conde de Alba, el tercero, acompañó á los Reyes Católicos en la conquista de Granada y fué un esforzado capitán. El conquistador de Navarra comienza la dinastía de los duques, el segundo de los cuales murió gloriosamente peleando en los Gelves, después de la conquista de Africa.

El tercer duque fué el famoso guerrero, conquistador de Flandes y de Portugal, cuyo nombre llenó



## Vicente del Barco con el duque de Alba

formada, y de su afición al estudio responden los útiles trabajos que llevó á cabo en el archivo de su casa; sus rasgos de desprendimiento en pro del Arte y su intervención en obras como la del Comité de aproximación francoespañola que preside y en el que ha contribuido eficazmente á estrechar las relaciones de amistad entre España y Francia.

En este país es tan estimado como en Inglaterra, por el prestigio de su nombre y por sus personales dotes.

Amigo de artistas y literatos, que en las fiestas y comidas del palacio de Liria tuvieron siempre puesto, mostró sus sentimientos artísticos procurando favorecer toda manifestación de arte.

Bien sabido es cuánto contribuyó á la realización de la Exposición de pintura francesa en Madrid y á la de pintura española en París, como ahora á la de arte español que se organiza en Londres y que se celebrará en el mes de Noviembre. También como presidente del Patronato del Museo del Prado ha dado pruebas de su cultura artística.

Viajero infatigable, pasa largas temporadas viajando, ó bien en Francia, Suiza ó Inglaterra, y ha recorrido muchos remotos países, como Africa y el Oriente. Sus aficiones de cazador llevaronle á Africa y á Rusia, donde tomó parte en grandes cacerías, y en el palacio de Liria se conservan magníficos ejemplares cobrados en estas lejanas expediciones. Sin duda heredó de su padre, el duque Carlos, la afición á los viajes, como de su madre la afición á los libros.

Sabido es que la duquesa Rosario gustaba de alternar la vida de sociedad y los deportes con los estudios históricos, para los cuales ofrecíale ancho campo el rico archivo del palacio de Liria.

Entre los libros publicados por su madre no han olvidado los aficionados, entre otros, los *Documentos escogidos del archivo de Alba*; los *Autógrafos de Cristóbal Colón* y el *Catálogo de las colecciones expuestas en la vitrina del palacio de Liria*.

El ilustre prócer que llevó por algunos años, como su padre y otros antecesores suyos, el título de duque de Huéscar, ha proseguido con entusiasmo la culta labor de su madre.

Bajo su dirección y con su inteligente cooperación personal se publicaron el interesantísimo libro *Correspondencia de Gutiérrez Gómez de Fuensalida, embajador en Alemania, Flandes é Inglaterra*; el admirable *Catálogo de la colección de pinturas del palacio de Liria*, y el también curioso libro *Noticias históricas y genealógicas de los Estados de Montijo y Teba*.

Poseedor del título de conde de Lemos, quiso asociarse dignamente á la conmemoración del tercer centenario de la publicación del *Quijote* y entregó á la Academia Española de la Lengua 100.000 pesetas para la fundación de un premio que anualmente conmemore la aparición del libro inmortal. A este rasgo, dedicado á enaltecer la memoria de Miguel de Cervantes y del que fué su protector y amigo el conde de Lemos, correspondió la Academia de la Lengua nombrando al duque de Alba académico honorario.

De igual modo se asoció la casa de Alba con actos meritorios, fundaciones y rasgos de desprendimiento á toda conmemoración patriótica y á toda solemnidad nacional.

El palacio de Liria, rico museo de las artes bellas, en el que tan severo culto se guarda á la tradición, abrió sus salones en ocasiones tales para ofrecer á sus Reyes, á la aristocracia y á los hombres ilustres por su saber, fiestas brillantes, en las que el arte, la

distinción y la hidalguía aparecieron siempre íntimamente unidos.

La Real Academia de la Historia le llevó también á su seno, como individuo de número. Y en tan alta estima tiene el duque este honor, que ostenta su medalla de académico con preferencia á otras muchas condecoraciones nacionales y extranjeras que posee.

Estas son numerosas. Figuran entre ellas la gran cruz y el collar de la insigne Orden de Carlos III. Es gentilhomme de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, maestrante de Sevilla, presidente del

Mota Sarriá, Villanueva del Río, Villanueva del Fresno, Tarazona, San Leonardo y Valderrábano.

Conde de Lemos, con grandeza; de Lerín, Miranda del Castañar, con grandeza; Monterrey, Osorno, Andrade, Siruela, Ayala, Casarrubios del Monte, Fuentes de Valdepero, Fuentediña, Galve, Gelves, San Esteban de Gormaz y Villalba.

\* \* \*

¿Quién es la novia gentil que desde ahora es duquesa de Alba? Sin duda una de las aristocráticas jóvenes que más justos afectos gozan en la sociedad madrileña. Su bondad, sus virtudes y su belleza la harán ocupar dignamente el puesto que dejó vacante aquella inolvidable doña Rosario Falcó, madre del duque de Alba.

Pertenece doña María del Rosario de Silva Gurtubay Fernández de Córdoba y González de Castejón, marquesa de San Vicente del Barco, al ilustre linaje de los duques de Híjar, condes de Ribadeo, que cuartelaron sus armas con las Reales de Aragón y de Navarra.

Es hija única de don Alfonso de Silva y Fernández de Córdoba, duque de Aliaga, primogénito de los duques de Híjar, y de doña Rosario de Gurtubay y González de Castejón, hija del difunto D. Juan de Gurtubay y de doña Adelaida González de Castejón, casada en segundas nupcias con el marqués de Velada.

Por su abuela paterna, doña María del Dulce Nombre Fernández de Córdoba y Pérez de Barradas, duquesa de Híjar, desciende la novia de la Casa ducal de Medinaceli, de ascendencia Real en Castilla. Dicha duquesa de Híjar es hija del XV duque de Medinaceli, D. Luis Tomás de Villanueva y de doña Angela Pérez de Barradas y Bernuy, hija de los marqueses de Peñaflo, que después de viuda llevó el título de duquesa de Denia.

Por su abuela materna, la actual marquesa de Velada, es una González de Castejón. Esta señora es nieta de los marqueses de Belamazán, y está cercanamente emparentada con las familias de los duques de Bailén, marqueses del Vadillo y condes de Aybar y de Chacón.

La Casa de Híjar debe su nombre á la antigua y noble villa de la provincia de Teruel así llamada, que fué una de las reconquistadas por el Rey don Jaime I. En una de sus plazas, la del Castillo, existe aún el palacio ducal.

De dicha villa hizo donación el Rey Don Jaime á su hijo natural D. Pedro Fernández, cuyos descendientes tomaron el apellido de Fernández de Híjar. Este primer señor de la baronía de Híjar, nacido de doña Berenguela Fernández y Alonso, hija del Infante D. Alfonso, Señor de Molina, casó en segundas nupcias con doña Marquesa de Navarra, hija del Rey Teobaldo I, por cuyo enlace cuartelaron las armas Reales de Navarra el escudo de los Híjar.

Fot. Resines.

Nació de este matrimonio D. Pedro Fernández de Híjar, quien de su tercera mujer, doña Cecilia de Anglesola, tuvo por hijo á D. Alonso, que casó con doña Teresa de Alagón, hija de D. Artal de Alagón, rico hombre y Señor de Sástago, y de su mujer, doña Toda Ximénez de Urrea. El cuarto Señor de Híjar, nacido de éstos, fué don Pedro, que casó primero con doña Violante Cornel y Luna, hija de D. Luis, rico hombre y Señor de Aljafarín, y de doña Brianda de Luna. De este matrimonio nació un hijo, D. Alonso. Mas luego casó en segundas nupcias con doña Isabel de Castro y Saluces, teniendo otro hijo, llamado don Pedro, de quien descienden los Fernández de Híjar de Valencia y Aragón.

El citado don Alonso, quinto Señor de Híjar, casó



La marquesa de San Vicente del Barco.

Patronato del Museo del Prado, vocal del Patronato del Instituto Nacional de Previsión y senador del Reino por derecho propio.

Ha sido varias veces diputado á Cortes por Illescas, figurando en el partido conservador, y ahora es senador por derecho propio.

Entre los títulos y dignidades que posee, además de los ducados de Alba y de Berwich, figuran los siguientes:

Doce grandeas de España, entre ellas las de los ducados de Liria, Yérica, Huéscar, Arjona y Montoro; gran condestable de Navarra; conde duque de Olivares, con grandeza; marqués del Carpio, con grandeza; de Coria, Eliche, Barcarrota, Algaba, la



con doña Toda Centelles, hija de D. Gilabet, Señor de Nules, y de doña Toda Vilanova, naciendo de esta unión D. Juan Fernández de Híjar, llamado el gran orador, que por merced del Rey Don Juan II de Castilla fué conde de Aliaga y Castellet.

En segundas nupcias casó éste con doña Timbor de Cabrera, hija de D. Bernardo, vizconde de Cabrera, conde de Modica, y de doña Timbor de Prades. Su hijo y sucesor D. Juan, fué el primer duque de Híjar, creado por cédula de 16 de Abril de 1483 por los Reyes Católicos.

Este séptimo Señor de Híjar y primer duque, enlazó con doña Catalina de Beaumont, hija de D. Carlos, alférez mayor de Navarra, y de doña Ana de Curtón, teniendo por hijo á D. Luis, segundo duque de Híjar y primer conde de Belchite, quien contrajo matrimonio con doña Guiomar Enriquez, hija de don Enrique, primer conde de Alba de Liste, y de doña María de Guzmán.

Hijo de éstos fué D. Juan, conde de Belchite, que falleció antes que su padre, estando ya casado con doña Isabel de Arellano, hija de D. Alonso, primer conde de Aguilar, y de doña Catalina de Mendoza.

El tercero de los duques de Híjar fué D. Luis Fernández de Híjar, casado con doña Hipólita Fernández de Heredia, hija de D. Juan y de doña Luisa de Cuevas, condes de Fuentes. De este matrimonio nació D. Juan Francisco Cristóbal, en quien se extingue la línea de varón.

Casó este duque con doña Francisca Castro Pines y Fenoller, vizcondesa de Illa, hija de D. Pedro Galcerán de Castro y de doña Petronila de Zurita, naciendo de esta unión doña Isabel Margarita Fernández de Híjar, que heredó los títulos y estados de la Casa.

Por el matrimonio de esta señora con D. Rodrigo de Silva Sarmiento y Villandrando, empiezan á ostentar los titulares de la Casa el apellido Silva en primer término.

Dos hijos hubieron estos señores: D. Jaime Francisco, que signó la línea, y D. Ruy Gómez de Silva, que formó la nueva de los marqueses de Alenquer.

El sexto duque de Híjar, D. Jaime Francisco citado, celebró tres matrimonios: con doña Ana Enriquez de Almansa, hija de los marqueses de Alcañices, el primero; con doña María Pignatelli y Aragón, hija del sexto duque de Monteleón y de su mujer doña María de Aragón, duquesa de Terranova, el segundo, y con doña Teresa Pimentel, hija del undécimo conde de Benavente, el tercero. Y aunque de los tres matrimonios tuvo sucesión, continuó la línea con doña María Petronila de Silva, que casó con D. Fadrique de Silva, marqués de Orani, por cuyo enlace se incorpora á los Estados de la Casa la baronía de Orani.

Tuvo este matrimonio varios hijos, heredando los títulos de duque de Híjar y marqués de Orani D. Isidro de Silva, que en primeras nupcias casó con doña Luisa de Moncada y Benavides, hija de D. Guillén Ramón, marqués de Aytona, sin tener sucesión. En segundas enlazó con doña Prudencia Portocarrero, hermana del conde del Montijo, de la que tuvo tres hijos.

El mayor de éstos, D. Joaquín Diego de Silva, se tituló conde-duque de Aliaga, como primogénito de la Casa, cuyos estados y títulos heredó. Casó con doña María Engracia de Abarca, hermana del conde de Aranda, y de este matrimonio nació D. Pedro Alcántara de Silva Fernández Híjar, que con los títulos de su Casa heredó también el condado de Aranda, por no tener sucesión su poseedor.

Este duque de Híjar casó con doña Rafaela Palafox Broy de Havre, hija de los marqueses de Ariza, naciendo de este matrimonio D. Agustín de Silva y Palafox.

Del enlace de éste con doña María Fernández de Fitz James Stuart, hija del Príncipe Carlos Fernando Fitz James Stuart Colón y Portugal y de la Princesa Carolina Angustias, de la casa de los Príncipes de Destolwejt Guedern, nació doña Francisca Javiera de Silva y Stuart.

Murió soltera, y sus títulos pasaron á su tío carnal, D. José Rafael Fadrique de Silva y Palafox, hijo del arriba mencionado D. Pedro Alcántara, el cual casó con una Fernández de Córdoba.

De este matrimonio nacieron el duque de Híjar, D. Cayetano, muy renombrado entre la generación de su tiempo, que tuvo su palacio en la Carrera de San Jerónimo, esquina á la calle de Santa Catalina, y D. Andrés Avelino, que llevó el título de duque de Aliaga, padre del actual duque de Híjar.

El duque Cayetano casó con doña María del Carmen Bernuy, de ilustre familia andaluza, siendo su hijo y sucesor D. Agustín de Silva.

Muerto este duque sin sucesión, pasaron sus títulos á su primo hermano D. Alfonso de Silva, décimoquinto y actual duque de Híjar, cuya carta de sucesión firmó el Rey Don Alfonso XII en 14 de Mayo de 1877.

Es hijo éste, por tanto, del ya citado D. Andrés Avelino de Silva, décimotercero duque de Aliaga, y de doña María Isabel Carolina Campbell, de la ilustre familia escocesa. Hermano suyo es el actual duque de Lécera y de Bournonville, y lo fué el difunto conde de Belchite.

Del matrimonio del actual duque de Híjar con doña María del Dulce Nombre Fernández de Córdoba, de la casa de Medinaceli, han nacido tres hijos: D. Alfonso, actual duque de Aliaga; el malogrado D. Andrés Avelino, conde de Palma del Río, muerto trágicamente en Biarritz, y doña Araceli, actual duquesa de Almazán, casada con D. Alfonso de Mariategui y Pérez de Barradas, hijo del difunto hombre público conde de San Bernardo y de la actual duquesa de Monteleón.

La grandeza de España unida al ducado de Híjar fué merced del Rey Don Felipe III, quien por Real cédula de 2 de Septiembre de 1599, expedida en Carriena, la otorgó al duque D. Juan Francisco Cristóbal. Al mismo tiempo la concedió también á los ducados de Aliaga y Lécera, que pertenecían á la misma ilustre casa.

El ducado de Aliaga, que por cesión del actual duque de Híjar, lleva su primogénito D. Alfonso, padre de la nueva duquesa de Alba, desde 31 de Marzo de 1898, tuvo su origen en el condado que el Rey Don Juan II otorgó á D. Juan Fernández de Híjar, por Real privilegio fechado en Tarragona á 31 de Diciembre de 1465. En 1487, el Rey Católico, por privilegio despachado en Córdoba á 10 de Octubre, lo elevó á la dignidad ducal.

El ducado de Lécera fué concedido por el mismo Rey Fernando V al propio duque de Híjar, D. Juan Fernández, en premio á sus méritos y servicios. Actualmente lo lleva D. Jaime de Silva y Campbell, hermano del de Híjar, por fallecimiento de su primo D. Alfonso de Silva y Bernuy, habiendo sido expedida la Real carta de sucesión en 11 de Diciembre de 1884 por Don Alfonso XII.

El condado de Aranda fué concedido por el Rey Católico á D. Lope Jiménez de Urrea, y en 1626 Felipe IV unió á él la grandeza de España de primera clase, honrando al quinto conde D. Antonio, que mu-

rió sin sucesión. Pasó entonces á D. Pedro Pablo Hernández de Heredia y Jiménez de Urrea, su sobrino.

El noveno conde de Aranda, D. Buenaventura Pedro Alcántara Abarca de Bodea, heredó el título por línea femenina, y á él sucedió su hijo D. Pedro Pablo, el famoso ministro del Rey Carlos III. Muerto sin sucesión, heredó el título su hermana doña Engracia, casada con el duque de Híjar, D. Joaquín Diego de Silva.

El ducado de Almazán vino á la casa de Híjar con los del conde de Aranda, por el casamiento de doña María Engracia Abarca de Bolea con el duque don Joaquín Diego de Silva.

Título famoso de esta familia es el condado de Ribadeo, al que va unido el curioso privilegio otorgado por el Rey Don Juan II al primer conde D. Rodrigo de Villandrando y que todos conocen. Consiste en la obligación que tiene el Rey de ceder anualmente al poseedor del título el traje que vista el día de la Epifanía.

Este condado perteneció primitivamente al caballero francés Pedro Le Vesque de Valainez, uno de los compañeros de Duguesclin, que vinieron á España para tomar parte en la guerra entre Don Enrique de Trastámara y Don Pedro I.

En 1379, Enrique II concedió á Le Vesque como premio á su ayuda, el señorío de Ribadeo, con el título de conde. Pero el cadallero francés vendió su título al condestable de Castilla D. Ruy López Dávalos, y al ser éste desposeído de todos sus señoríos y dignidades, unos y otros pasaron á la Corona.

En 9 de Enero de 1441 el Rey Don Juan II otorgó el privilegio antes indicado, con el título de conde de Ribadeo, «acatando é parando mientes á los muchos é buenos é leales é señalados servicios» de don Rodrigo de Villandrando, quien salvó al Monarca la vida al acudir con sus gentes á Toledo, donde aquél se encontró en grave peligro.

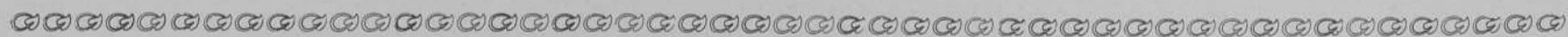
El segundo conde de Ribadeo fué D. Pedro de Villandrando, hijo del anterior, y el tercero D. Diego Gómez Sarmiento, conde de Salinas, sobrino de don Pedro, quien le cedió el curioso privilegio. El traspaso de éste fué confirmado por la Reina Doña Juana la Loca, firmándolo su padre el Rey Don Fernando el Católico, en Burgos, el 5 de Enero de 1512. Más tarde, la misma Reina Doña Juana confirmó el privilegio, firmándolo en Olmedo el 10 de Abril de 1515.

Entre los títulos de la casa de Híjar figuran, además de los ya citados, el principado de la Portella, el marquesado de San Vicente del Barco, con grandeza, que ostenta la ya duquesa de Alba; el marquesado de Orani y el condado de Guimera, rehabilitados recientemente para doña María Teresa y doña Natalia Silva y Caveró, hijas del difunto conde de Belchite; el condado de Salinas, que lleva el primogénito del duque de Lécera, casado con la hija de los condes de Agrela; los marquesados de Almenara, Montes Claros, El Sobroso, Torres, Vilana y Rupit; los condados de Salvatierra, Valfogona y Castelflorido, y los vizcondados de Illa, Ebol y Canel y otros más.

Tal es el ilustre linaje de la nueva duquesa de Alba, que, por feliz coincidencia, lleva el mismo nombre que el de la última ilustre dama que ostentó el mismo título.

Los duques de Alba vendrán pronto á Madrid para instalarse en el palacio de Liria.

Sea para ellos la vida una serie continuada de venturas. Así lo deseamos de todo corazón.



## La Familia Real en el palacio de Oriente

Con la llegada del mes de Octubre ha coincidido el regreso á Madrid de la Familia Real.

Con la estancia en San Sebastián dieron Sus Majestades por terminada la jornada de verano, y á la Corte tornaron dispuestas á reanudar su temporada de invierno.

Poco después de los Reyes regresaron la Infanta doña Isabel, de la Granja; los Infantes D. Carlos y doña Luisa, de Santander, y el Infante D. Fernando y S. A. la duquesa de Talavera, de Segura.

Únicamente queda por regresar la Reina Doña Cristina, que permanece en San Sebastián, como todos los años, hasta la segunda quincena de este mes.

S. M. el Rey, que fué á Estella para asistir á la entrega de la bandera al nuevo regimiento de las Ordenes Militares, acudió luego á la capital guipuzcoana para saludar á su augusta madre y volvió luego á la Corte, no sin detenerse antes en el pueblo de Santa María de Nieva, para presenciar las maniobras

que allí realizaban tropas de la guarnición de Madrid.

Ya instalada en la capital la Real Familia, se ha reanudado en Palacio la vida oficial. Tanto el Rey como la Reina han comenzado á recibir audiencias; no tardarán tampoco en empezar las guardias de damas y Grandes de España.

Ha vuelto el Rey á despachar diariamente con sus ministros, y ha tornado la Reina á hacer con frecuencia sus piadosas visitas á establecimientos benéficos.

Madrid, con la vida de la Corte—que tiene, como consecuencia, el movimiento aristocrático, diplomático, político y militar—, vuelve á adquirir la actividad de que carecía durante el verano. Las calles parecen, y lo están, efectivamente, más animadas. Y cuando por ellas cruza un automóvil regio, el público sabe descubrirse respetuosamente, porque ve en el representante de la Real Familia que ocupa el auto, como á un símbolo de grandezas pasadas y de bienandan-

zas venideras y, desde luego, como una garantía presente del mantenimiento del orden social.

El Infante D. Fernando sólo ha estado en Madrid unos días por haber salido para Chile al frente de la misión que va á asistir á las fiestas del cuarto Centenario del descubrimiento del estrecho de Magallanes.

La misión fué despedida en Madrid por toda la Real Familia, el Gobierno, las autoridades, representantes de la Embajada argentina y de todas las Legaciones americanas y la Legación de Chile en pleno con el ministro á la cabeza.

Los Reyes irán en breve á Valladolid para asistir á la colocación de la primera piedra de la nueva Academia de Caballería.

Sirva este breve resumen de noticias regias, al que acompañan, como siempre, nuestros fervientes votos por la felicidad de S. S. MM., como un saludo de bienvenida de VIDA ARISTOCRÁTICA á quienes, para ventura de España, ocupan el trono de Carlos III.



# Impresiones de viaje • Al salir de Brujas

AUNQUE de reducidas proporciones, no habíamos de dejar de dedicar una mañana al Museo Comunal y estudiar en él la vieja pintura flamenca.

Consta el edificio, que es bajo y muy característico, de tres salas: en la central aparecen las obras de Van-Dyck, entre las que descuellan «La Virgen y el niño» y el retrato de su mujer, de una ejecución perfecta; siguen la célebre «Muerte de la Virgen», de Van der Goes; dos preciosas miniaturas, de Gerardo David; «El Bautizo de Cristo» y la «Predicación de San Juan Bautista». En la segunda estancia se destacan un tríptico de Memling, reproduciendo á San Cristóbal con el niño Jesús á hombros; «El Juicio final», de Prevost, con los retratos de los donantes, ejecutado en 1525; «La condenación de un Juez», de un vigor de tintas y de un modelado de manos admirable, de Van der Weyden; retratos de Felipe el Bueno de Borgoña y «La Muerte de Cristo», del mismo autor. En la última, ocupando un testero, «San Antonio de Padua» y «Jesús Niño», «El teólogo y su secretario», lienzo notable que constituye la joya del museo, de Van-Oest; un retrato de señor con un cuello de encaje saliéndose del cuadro, de Van-Ravesteyn, y otros menos importantes.

Al salir fuimos á saciar un deseo que sentíamos desde la llegada: nos llegamos á un embarcadero próximo, alquilamos una canoa tripulada por un chico como de catorce años (que el dueño nos aseguró ser de absoluta pericia), emprendimos la vuelta á la ciudad por los canales, atravesando sus antiguos barrios de Marché de Vendredi, de Poissons y de L'âne auveugle, pasando por el Palais des Francs y el Hospital. ¡Doquiera piedra, silencio y soledad! Mas esta soledad no era medrosa como la de las ruinas ó los cementerios: era plácida y augusta como la de los claustros.

Cierto que nadie parecía haber pasado por allí hacía mucho tiempo, y que el musgo crecía entre las hendiduras de las fachadas...; pero no sé si la presencia de tanto escudo de armas como adornaba las esquinas, las puertas, los cancelles, los balcones y las rejillas de los templos, colegios y palacios, ó si lo bien conservados que se hallaban los más menudos detalles arquitectónicos de cada página de piedra, ó si la índole y forma cristiana de aquellos monumentos, les hacen parecer vivos, subsistentes, militantes, como las cerradas ermitas que

conservan su campana, como los mudos conventos en cuya portería arde por la noche una luz ante la imagen venerada, ó como los desnudos árboles del invierno cuando ven doblarse, pero no romperse, sus ramas al impulso de los huracanes...



La calle del «Asno ciego».

¡Qué deliciosa paz, qué beatitud, turbada únicamente por el rumor de alguna embarcación ocupada por turistas, que comentaban como nosotros alborozados las bellezas del cuadro! La tarde decaía lentamente.



El muelle verde.

Las enredaderas que surgían de los jardines formaban á trecho túneles á los canales, tamizando la luz de un sol mortecino. Todo el plácido sosiego que respiran las mejores poesías de Meléndez, se respiraba en aquel lugar y en aquella hora siempre augusta. Las rotas nubes y los cristales del

río tomaban maravillosas tintas al reflejar los rayos del moribundo astro rey. Las blancas siluetas de los cisnes retratábanse en las tranquilas aguas; las sombras larguísimas de los árboles parecían prolongadas despedidas y supremos adioses que le daba la creación á aquel día para nosotros inolvidable...

Al regresar al hotel aun nos detuvimos en la iglesia de Jerusalén, fundada en 1428 por los hermanos Adornes, al estilo románico. El interior, aunque de reducidas proporciones, es artístico y tiene bellas vidrieras y el mausoleo de Adornes y su esposa, de 1463. En la cripta aparece el gran sepulcro en el centro, de una sola pieza, que dicen es copia exacta del auténtico de Jerusalén, y así lo confirma uno de nuestros compañeros que acaba de regresar de Tierra Santa. Se encuentra bajo la custodia de las Hermanas Apostolinas, que se dedican á la enseñanza de los niños pobres y á la confección de primorosos encajes, que nos muestran, y al conocer nuestra nacionalidad nos relatan la visita que le hiciera hace años, con ocasión de la Exposición del Toisón de Oro, nuestra simpática Infanta Doña Isabel, y de cuya amabilidad quedaron encantadas.

Sólo tuvimos ya tiempo de coger un coche y trasladarnos á la estación para alcanzar un asiento cada cual donde la suerte le deparó en el tren, que momentos después se puso en marcha, dejando atrás un enjambre de recuerdos, y cruzando las consabidas llanuras, que se envolvían en las negruras de la noche, deteniéndose dos horas más tarde en una estación de riente aspecto completamente nueva, cuyos amplios andenes dibujan macizos de flores. Una muchedumbre inmensa lo invade todo: al fin podemos conseguir un auto, que nos conduce rápido hacia la población, que está bien distante, á través de modernas avenidas, bordeadas de árboles y de aspecto completamente nuevo, disipando nuestra ilusión de encontrarla como en los tiempos en que tuvo la fortuna de dar al mundo al gran emperador.

Y á pesar de las nuevas impresiones que vamos recibiendo, aun domina en nuestro espíritu el dulce recuerdo de esa melancólica Brujas, dormida dulcemente en una tierra de encanto; de esa Brujas, reflejada en los claros espejos de sus canales y orgullosa de los tesoros artísticos que conserva con avaricia perfectamente comprensible.

Lys.

# Nuestro Embajador en la Argentina

El embajador de España en la República Argentina, sí, señores. Nunca mejor se pudo, en efecto, llamar embajador de España á un diplomático como en el caso presente. Casos parecidos habrá, no lo dudamos; que lo aventajen, no puede haberlo.

Y decimos esto porque el nuevo representante nuestro en la Argentina es D. Eugenio Ferraz y Alcalá Galiano, marqués de Amposta, cuyas condiciones personales y cuyo cargo oficial le harán ser en la República del Plata, no sólo el embajador de nuestro Rey y de nuestro Gobierno, sino del propio pueblo español, cuyo espíritu palpita en el pecho de este hidalgo de nuestro solar, en quien se puede simbolizar el alma de una raza inextinguible.

No queremos hacer aquí una biografía del marqués de Amposta. Sabemos sus títulos nobilísimos, su talento preclaro, sus condiciones de tacto y caballerosidad, sus condecoraciones y honores, su carrera brillantísima en la diplomacia. ¿Cómo olvidar su paso por la Subsecretaría del ministerio de Estado, después de haber desempeñado importantes cargos en el ministerio y en las Embajadas y Legaciones de nuestro país en el extranjero? ¿Cómo no consignar el éxito de su gestión, en todo momento ardua, como subsecretario, precisamente en los momentos en que España necesitaba mayores valores positivos en las alturas de nuestra diplomacia para ilustrar con su consejo y secundar con su inteligencia la acción de los Gobiernos? ¿Cómo no apuntar su nombramiento de embajador en Austria-Hungría, como reconocimiento de sus aptitudes y recompensa á sus servicios, cargo del cual no llegó á tomar posesión por la desmembración que, al terminar la guerra, sufrió el antiguo Imperio? ¿Cómo no reconocer que ahora su designación para la Embajada en Buenos Aires ha sido la mejor prueba que ha dado el Gobierno de apreciar sus méritos extraordinarios?

Todo esto que, con solo dejar correr nuestra pluma, nos obligaría á llenar muchas cuartillas, es, desde luego, muy interesante. Constituye una serie de momentos culminantes en la carrera de un hombre prestigioso y significa muchos años de vida dedicados al servicio de la Patria, con la vista puesta siempre en su porvenir.

Pero con ser interesantes esas notas biográficas, susceptibles de desarrollo, del marqués de Amposta, preferimos nosotros hablar de lo que creemos que él representa; de lo que es, como caballero particular, en una palabra.

Eugenio Ferraz —le llamamos así, porque así nos entendemos todos, ¿no es verdad?—es el verdadero tipo del noble español: sobrio y elegante, sin afectaciones; llano, cordial, sin falsedades; franco en todo momento y expansivo con todo el mundo. No digamos que bueno para sus amigos, porque en ese punto habríamos de convenir en que Ferraz es la bondad personificada.

Como buen latino, pone pasión en todo cuanto intenta, cifra ilusiones en todo cuanto emprende y sabe, por tanto, disfrutar las mieles de la esperanza, que apenas si puede ser gustada nunca por temperamentos reposados.

Como buen español, es artista. Aficionado de toda la vida á la música, tiene una cultura especializada

muy grande y su juicio, claro y firme, tiene siempre garantía de acierto. Llevado por esta afición, ha contado y cuenta con la amistad de eminentes compositores y concertistas, que le han distinguido siempre, no sólo como hombre significado en su carrera, sino como verdadera autoridad en cuestiones musicales.

Como buen madrileño, es un antiguo abonado á la Plaza de Toros de Madrid, sin que su afición haya decaído en los últimos tiempos. Ya puede hacer bueno ó mal tiempo: como Eugenio Ferraz se halle en la corte, no hay corrida ni novillada sin que él esté en su localidad. Pero, si como aficionado consecuente



D. Eugenio Ferraz, marqués de Amposta, nuevo embajador de España en la República Argentina.

puede ser conocido, lo que muchos ignoran es que el marqués de Amposta puede ser considerado como el primer crítico taurino de España.

Así como suena, y no hay exageración en lo que aseguramos. No existe quien entienda más que él de toros, de toreros, de lances de lidia, de historia y de suertes del toreo. Si escribiese lo que habla, su firma como crítico sería cotizadísima y sus juicios llevarían la ilusión ó el desencanto á los diestros. Lo que pasa es que Ferraz, que por cierto es un buen escritor, no escribe ni ha escrito públicamente nunca sobre cosas de toros. Se limita á hablar y á exponer sus opiniones siempre afortunadas. Los que le tratan saben bien á qué atenerse sobre éste ó el otro torero sólo con escuchar á este fino y perspicaz diplomático, cuyas dotes de observación, tan necesarias para su carrera, le han servido á maravilla para cultivar, con dominio de la materia, una afición inveterada.

Patriota, pasional, artista y taurófilo, dígasenos si no encarna á nuestra España, desde el momento en que es, además, un ejemplo de honorabilidad é hidalguía y un caso de hombre trabajador, que debe á su esfuerzo, bien secundado, cuanto hoy ha conseguido.

Se dirá que la afición taurina no es necesaria para representar el alma española. Desde luego; pero no cabe duda de que es un aspecto, todo lo discutible que se quiera, de nuestro modo de ser.

Un ilustre literato, D. Francisco Fernández Villegas, que popularizó el seudónimo de Zeda, decía hablando de las corridas de toros que eran de las cosas más serias que en España existían.

«Allí—aseguraba—se cumple lo reglamentado como en ninguna parte. El público está perfectamente enterado de sus derechos y deberes, y exige, por ley de su soberanía, el exacto cumplimiento de aquéllos. La puntualidad para comenzar la fiesta es absoluta. ¡Pobre del presidente que retrase la hora de la salida de las cuadrillas! ¡Y pobre del torero que no intente, por lo menos, cumplir con su deber! Recibirá

la inmediata sanción, así como logrará también la rápida recompensa si pone en su trabajo toda su buena voluntad y sus conocimientos.»

Esto afirmaba, perfectamente en serio, un escritor como Villegas, cuya labor castiza y españolisima en el teatro, en la novela y en el periodismo fué en todo momento servidora de altos ideales.

Vemos, pues, en el marqués de Amposta, como aficionado á toros, á la persona que, cumpliendo perfectamente sus deberes, está acostumbrada á saber exigir á los demás que los cumplan; al hombre siempre exacto y siempre justo, que aplaude y castiga según las circunstancias se lo ordenan; al carácter entero, educado en la emoción, que no sabe ser más que sincero.

Claro está que todo esto—compréndase bien—concorre en un distinguidísimo caballero, cuya educación, cuya cultura y cuyo talento le ponen á un nivel moral é intelectual considerablemente elevado.

Pero algo más advertimos en él: sus entusiasmos—¡siempre latino! por la obra hispanoamericana. Constante defensor del estrechamiento de nuestras relaciones con las repúblicas americanas que laten con nuestra sangre y hablan con nuestro idioma, sabrá ser, allá en la luminosa tierra argentina—espléndida en sentimientos—, mensajero de los afectos maternos de España y de las fraternales simpatías de los españoles hacia los pueblos de la gran República.

F. Kautak.

Representante del alma española, este noble hidalgo—que por un capricho de la suerte tiene la originalidad de poseer en su casa la más rara colección de reproducciones de elefantes, en todos los tamaños y en todas las formas—será en Buenos Aires el embajador que la importancia del cargo merece.

Para los españoles de la Argentina y para los argentinos amantes de España, el nombramiento del marqués de Amposta supone un motivo de franca felicitación.

Nosotros, que por la Argentina, por España y por el ilustre diplomático nos alegramos mucho también, no podemos menos de sentir, egoístamente, la ausencia de Eugenio Ferraz.

G. F. S.

En uno de sus admirables discursos, pronunció D. Antonio Cánovas del Castillo las siguientes palabras:

«...POR LA MADRE Y POR LA PATRIA SIEMPRE, CON RAZÓN Ó SIN RAZÓN...»

Las palabras del estadista insigne no se nos han olvidado ni un momento. Las recordamos hoy, las recordaremos siempre.



# Una fiesta brillante en Llodio

## Carta del "Duque... Incógnito"

TARDE, pero no con daño, amigo Casal. He dejado de escribirle en los pasados días porque, ¿qué quiere usted? El calor siempre fatiga y quita la ganas de trabajar. Además, á mi eso de coger la pluma y decidirme á redactar cosas que puedan publicarse me infunden cada vez más respeto. Tengo, por otra parte, miedo de que descubran los amigos quién soy, y si esto sucede, entonces sí que se acabó la colaboración.

El otro día Juanito... (bueno, ya se lo diré de palabra), me preguntó si yo era *El Duque incógnito*. Le contesté, como es natural, que no. Y digo «como es natural» porque si le hubiese dicho que sí, entonces el duque ya no era incógnito y sobraban el seudónimo y las cartas.

Tarde, pero no con daño, le escribo hoy, querido Enrique. Y lo hago porque tuve el honor de encontrarme entre los concurrentes á la fiesta de los Urquijo en su palacio de Llodio, y le será interesante que le cuente algo.

Fué, desde luego, una fiesta ideal. Los que asistieron á las de años anteriores aseguraban que como ésta, ninguna. La asistencia de los Reyes le prestó considerable interés. ¡Había que ver cómo estaba el pueblo—ese pueblo de un rincón de Alava que se lo debe todo á los marqueses de Urquijo—, todo alborozado ante la regia visita. Se levantaron arcos de triunfo con dedicatorias entusiastas, y cuando Sus Majestades aparecieron, no quiera usted saber la cantidad de bullicio que se armó: campanas, cohetes, vivas, aplausos. Una acogida, en fin, bien de verdad. Dentro de la espléndida finca ya estaban ultimados los preparativos. Los marqueses de Urquijo saben organizar las cosas con un acierto tan especial que siempre sorprenden con algún nuevo detalle de perfecta organización. Este año, además de lo de años anteriores, había el atractivo de una función en el nuevo teatro.

Recibidos los Reyes por los Urquijo y sus hijos y por el jefe del Gobierno, pronto nos reunimos todos en la terraza del piso bajo, donde se sirvió el almuerzo, en varias mesas preciosamente adornadas. Sentáronse en la de los Reyes, SS. AA. los Infantes D. Carlos y doña Luisa y el Príncipe D. Rainero, la marquesa y el marqués de Urquijo, la marquesa de Jura Real, la marquesa y el marqués de la Scala, la condesa y el conde de Zubiria, D. Alberto Aznar y señora, el presidente del Consejo, D. Eduardo Dato; la condesa del Puerto, el jefe superior de Palacio, marqués de la Torreçilla; el gobernador civil de Vizcaya, la señora de Olaso y el conde de Urquijo.

En otras mesas se sentaron los restantes invitados, entre los que figuraban, además del Sr. Landecho, del marqués de Loriana, de los marqueses de Bolarque y sus hermanos, de las señoras del diplomático D. José de Landecho, de su hermano D. Adolfo y de sus hermanas políticas, otras muchas personas como la marquesa y el marqués de Yanduri, los condes de Heredia Spínola y sus hijos, conde de Peña Ramiro, señora de Hernández-Crooke, la señorita de Castillo, D. Rafael de Eulate y sus hijos, duquesa y duque de la Victoria, marquesa y marqués de Arriluce de Ibarra, Sres. Benedito, Gandarias, Urquijo (D. J. Manuel y D. Antonio), Medrano, Galindez, D. Narciso Pérez de Guzmán, D. Darío López y algunos más.

El café lo tomamos bajo la arboleda de los jardines, y á eso de las cuatro nos fuimos al nuevo teatro, cuya sala, de sobria decoración, al estilo español, llenamos bulliciosamente. La embocadura fué lo primero que llamó nuestra atención; no en vano había sido dirigida por Benedito y por José María Urquijo.

Al entrar los Reyes entonaron los Boldi la Marcha

Real. Y cuando todos nos hubimos sentado, comenzó la función con el estreno de *Los cuarenta*, disparate cómico lírico bailable, original el libro de Ramón López Montenegro, y la música de José Luis Lloret. La obra, dividida en cuatro cuadros impresionistas, con prólogo y apoteosis, tenía el siguiente reparto:

Doña Rosa, marquesa de Urquijo; Catalina, marquesa de Bolarque; Irene, María G. M. de Landecho;

mientes en el bosque; cuarto, ¡Arriba el trapo! y apoteosis final.

La obra obtuvo un éxito grandioso y sus autores fueron verdaderamente aclamados. En cuanto á los artistas—artistas y muy artistas—, ¿qué he de decirle? Estuvieron admirables de gracia y de soltura. La marquesa de Urquijo, acertadísima; la de Bolarque y la señora de Landecho, bellísimas, así como Trina Jura-Real, Carmen Eulate y las señoritas de González-Gorbeña, y las cuatro «sifides», hechas unos encantos.

A los aplausos calurosos siguieron las entusiastas felicitaciones—empezando por las de los Reyes—, y terminó la divertida función con el monólogo «El amor», que interpretó su autor, Ramón López Montenegro.

Del teatro nos fuimos al bosque, y allí hubo la correspondiente merienda, seguida de partidas de *bridge* y de tresillo en los salones; después, la comida, servida á más de sesenta comensales y, por último, el baile, con música de Boldi, y al que puso fin un cotillón, que ofreció la nota de un desfile de las parejas cubiertas con kimonos de colores y llevando en la mano largos palos terminados en faroles encendidos.

Para asistir al baile llegaron muchas personas. Puede decirse que se hallaba aquella noche en Llodio toda la sociedad aristocrática de Bilbao y muchas familias de San Sebastián y Biarritz.

Además de las señoras que ya le he dicho, estaban las marquesas de Salamanca, Ariany, Chávarri, Villagodio y Burriel; condesas del Real Aprecio y Cuevas de Vera; vizcondesa de Bahía Honda, señoras y señoritas de Dato, Aguirre, López Dóriga, Arana, Ibarra, Zubiria, Churruca, Lazurtegui, Touquits, Uhagón, Dolagaray, San Ginés, Goyarrola, Pascual de Quinto, Cotoner, Careaga, López-Montenegro, Olloqui, Landecho, Martos, Eulate, Jura Real, Arana, Aznar, Ibarra, Gorbeña y otras. Yo le describiría ahora á usted los trajes de muchas damas; pero, le soy sincero, eran tantas y tan elegantes que temo que mi memoria, ya algo gastada, cometiera algunos errores. Si recuerdo que la Reina llevaba un elegante traje de gasa color de rosa, con un hermoso collar de perlas y que la Infanta doña Luisa iba de negro; pero no me atrevo á decir más, por si acaso. De lo que sí respondo es de que pocas veces he visto tantas bellezas, tan elegantemente vestidas.

La concurrencia de hombres era, como puede usted suponer, extraordinaria. En primer término figuraba, como ya he dicho, el jefe del Gobierno. Hasta Llodio llegaron los rumores de la importancia política que la gente concedía, por ahí, á la entrevista, en la fiesta, del Rey con Dato. Hasta yo mismo llegué á pensar que esos rumores pudieran tener fundamento y me dediqué á observarles.

Nada; no hablaron para nada de cosas que no fueran las naturales en una fiesta agradable. En distintas ocasiones se formaron grupos alrededor de Su Majestad, y en ellos se habló de mil cosas; mas para nada de política.

Luego la realidad ha venido á demostrar que no necesitaban Don Alfonso y el presidente del Consejo, aprovechar una asistencia á una fiesta para resolver cuestiones de gobierno.

lo de siempre: se concedió importancia exagerada á esto, á conciencia de que no la tendría.

El baile terminó ya de madrugada. Yo creí que Medrano se dormiría; pero, sí, sí. ¡Está Luis mejor que nunca!

Cuando, con las primeras luces del Sol, atravesábamos los campos de Alava, camino de San Sebastián, aun en mis oídos resonaban los alegres sonos de la orquesta Boldi. Lo malo es que dentro del automóvil no se podía bailar.

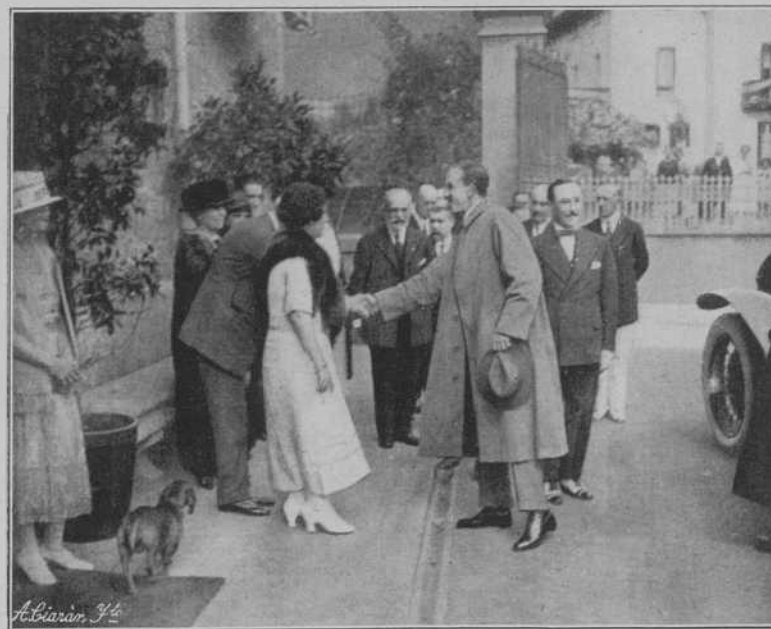
EL DUQUE... INCÓGNITO.



S. M. el Rey en Llodio, conversando con el marqués de Urquijo, el conde de Heredia Spínola, el duque de la Victoria y el Sr. Landecho.

Silfide primera, Pilar Urquijo; idem segunda, María Isabel de Urquijo; idem tercera, Dolores Urquijo; idem cuarta, María Teresa Urquijo; Don Poli, marqués de Urquijo; Luisito, Luis Medrano; el de las Aleluyas, Adolfo Landecho; Sagibarbillá y un Monologuista, R. López Montenegro.

Aguirre, López Dóriga, Arana, Ibarra, Zubiria, Churruca, Lazurtegui, Touquits, Uhagón, Dolagaray, San Ginés, Goyarrola, Pascual de Quinto, Cotoner, Careaga, López-Montenegro, Olloqui, Landecho, Martos, Eulate, Jura Real, Arana, Aznar, Ibarra, Gorbeña y otras. Yo le describiría ahora á usted los trajes de muchas damas; pero, le soy sincero, eran tantas y tan elegantes que temo que mi memoria, ya algo gastada, cometiera algunos errores. Si recuerdo que la Reina llevaba un elegante traje de gasa color de rosa, con un hermoso collar de perlas y que la Infanta doña Luisa iba de negro; pero no me atrevo á decir más, por si acaso. De lo que sí respondo es de que pocas veces he visto tantas bellezas, tan elegantemente vestidas.



Don Alfonso XIII despidiéndose de los marqueses de Urquijo, al abandonar el palacio de Llodio.

El Cuerpo de baile ejecutó la caricatura de baile ruso «El talismán del caudillo». Se componía de las aristocráticas bellezas marquesa de Bolarque, Carmen Eulate, Trina Jura-Real, Teresa y Angeles González-Gorbeña, y de los jóvenes marqués de Bolarque, Antonio y José María Urquijo, Carlos é Ignacio González-Gorbeña y Joaquín Eulate.

Los títulos de los cuadros eran: Primero, La casa de los perales; segundo, Una «trouville» en Trouville; tercero, Los bellos dur-



# Mundo Mundillo



**P**RONTO se celebrará en Palacio la recepción del nuevo embajador de Alemania, barón Ernesto Von Langwerth-Simmerm, de quien ya la Prensa ha dicho que es un distinguido diplomático de carrera.

El nuevo embajador no es enteramente desconocido en nuestro país, pues ha mantenido relaciones con elementos literarios.

Uno de sus ascendientes encontró la muerte, como general en jefe de la Legión alemana, en la batalla de Talavera que se libró en 1809.

Pertenece Von Langwerth a una antigua familia, cuyo origen se remonta a 1680, de la que es jefe. Uno de sus antepasados se hizo célebre como obispo auxiliar de Regensburg, tanto por su acción caritativa y organizadora, como por ser autor del Catecismo *Pauperum*, publicado a mediados del siglo XVIII.

Una dama célebre de la familia fué Enriqueta Carolina, madre del ministro prusiano Freiherr Von Stein, el cual desempeñó un papel muy importante en la guerra de la Independencia de 1812-13.

Von Langwerth es protector de la parroquia católica de Hattenheim, en el Rhin.

Durante la guerra fué director y subsecretario del ministerio de Estado; ocupando el último de dichos cargos, fué a Versalles, pero presentó la dimisión por ser contrario a la aceptación del tratado de paz.

**N**UEVOS títulos del Reino. Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha anunciado en la *Gaceta* que ha sido solicitada la rehabilitación de los siguientes títulos por las personas que se indican:

D. Alfonso Falcó y de la Gándara, barón de Benifayó, la rehabilitación del título de duque de Nocheza.

D. Ricardo Ortiz de Zugasti y de Uncilla, la del título de duque de Terranova, con grandeza, que dice fué concedido el año 1561.

Doña María del Perpetuo Socorro de Meer y La Puerta, representada por su esposo, D. Luis de Echevarría y Patrullo, la del título de conde de Gra.

D. Joaquín de Elío, la del título de marqués de la Lealtad.

D. José de Miguel, en nombre de su esposa, doña Carmen de Saavedra y Rodrigo, la del título de barón de Ayodar.

D. Antonio de Saavedra y Rodrigo, vizconde de Santa Clara de Avedillo, la del título de barón de Canet de Berenguer.

**L**OS condes de la Algaida han celebrado en su hacienda de Pino Real el 44 aniversario de su casamiento.

No hay que decir que todo el personal de la finca felicitó al feliz y dichoso matrimonio, y que el general y la generala Casanova obsequiaron espléndidamente a cuantos se unieron a su contento.

Música, baile, función religiosa y la presencia de los niños de las escuelas fundadas por los condes de Algaida, que entonaron cantos patrióticos, fueron la notas más salientes de la fiesta íntima con que los condes conmemoraron el feliz aniversario de su matrimonio.

Y se adivina cómo las pobres gentes lugareñas dijeron, de corazón, al despedirse: ¡Que cumplan muchos, señores amos!

**U**NA buena noticia: con toda felicidad ha dado a luz una niña, muy hermosa, en Pontevedra, la condesa de Creixell. El bautizo de la recién nacida ha sido allí un grato suceso.

Fuó madrina la esposa del ministro de la Gobernación, condesa de Bugallal, y en su nombre su hija la señora de Fernández Barrón. El padrino fué Su Alteza el Infante D. Alfonso de Borbón, representado por el ex alcalde de Madrid D. Eduardo Vincenti.

**E**N el convento de Religiosas Reparadoras, de Sevilla, ha tomado el hábito de esta Orden la señorita María Luisa de Castillejo y Vall, condesa de Fuente Saúco.

Para asistir a la ceremonia habían acudido a la capital andaluza la condesa viuda de Floridablanca y sus hijas, la abuela de la nueva religiosa, marquesa de la Cañada, y sus tíos los marqueses de Valdeflores y Montefuerte.

**L**A estancia entre nosotros del ilustre periodista mejicano, enviado extraordinario de su nación, D. Félix Palavicini, ha dado ocasión para que nuevamente hayan podido evidenciarse la cordialidad de relaciones existentes entre nuestro país y las Repúblicas latinas de América.

El Sr. Palavicini ha sido objeto de numerosos actos de homenaje, merecido tributo de simpatía a Méjico y de admiración hacia el eminente escritor que supo fundar el gran diario *El Universal*, honra de la Prensa mundial.

En todos estos actos, el Sr. Palavicini afirmó su fe en el poderoso influjo de nuestra raza, expresando su convencimiento de que en España está el eje fundamental de los destinos futuros de la América española.

**D**E una novia a su novio:

Mira, cuando nos casemos, yo quiero que los dulces de la boda sean de *La Duquesita* (Fernando VI, 2) y vayan en esos sortijeros de alabastro que *La Duquesita* ha puesto de moda.

**O**TRA nota interesante para las relaciones hispano-americanas es el viaje del Infante D. Fernando, en representación de nuestro Rey, a las fiestas del Centenario de Magallanes, en Chile.

Va el Infante llevando la más hermosa misión: la de expresar a nuestros hermanos de América todo nuestro cariño, todos nuestros deseos de que alcancen vida próspera.

Con S. A. van eminentes personalidades, entre las que figura el representante de una de las más nobles casas españolas: el duque del Arco, primogénito de los marqueses de la Mina y nieto de la duquesa de Fernán Núñez.

Hacemos fervientes votos porque el viaje sea para los ilustres excursionistas una serie continuada de satisfacciones y venturas.

**S**E han inaugurado en el Hotel Ritz los tes de moda.

¿Será preciso decir que el domingo último se vió el aristocrático Hotel animadísimo, como en los mejores días de invierno?

Los tes del Ritz, por la distinción de las personas que congregan y por la exquisitez con que están servidos, tienen para el mundo elegante una sugestión especial.

Se presenta, pues, una temporada brillantísima para el Ritz, en donde todo espíritu selecto y cultivado halla siempre su apropiado lugar.

**E**N Bilbao se celebró recientemente una aristocrática comida en el Club Marítimo del Abra, para festejar los triunfos obtenidos en los últimos partidos de *tennis*.

Se congregaron, alrededor de numerosas mesas preciosamente adornadas, unas trescientas personas, pertenecientes a la sociedad bilbaína y a la colonia, formada por familias distinguidas que se hallaban allí pasando el final del verano.

El organizador, Sr. Arana, presidente del Club, fué muy felicitado. Después de la comida la jente joven se divirtió a sus anchas bailando a los sonos de la notable orquesta de Boldi.

También en Bilbao y en la magnífica residencia de los condes de Zubiría se ha celebrado otra fiesta que ha ofrecido en encanto de tener por marco una de las más artísticas residencias bilbaínas. Cuadros de Lucas, de Baralet y de Casiers, y multitud de muebles y objetos artísticos hablan bien elocuentemente del buen gusto de los dueños de la casa.

Consistió la fiesta en un almuerzo seguido de baile, a cargo, asimismo, de los Boldi.

Concurrieron, entre otras distinguidas personas, la condesa y el conde de Heredia-Spínola, con su hija Angustias y su sobrino el marqués de Alava; la marquesa y el marqués de Urquijo, con su primogénito el marqués de Lorian, y sus hermanos Fernando, Estanislao y Santiago; el conde de Monteblanco, la marquesa y el marqués de Burriel, la marquesa y el marqués de Bolarque, la marquesa y el marqués de Triano, los Sres. de Olaso, la señora de Careaga (D. Enrique), los Sres. de Zubiría (D. Luciano), la marquesa y el marqués de Yanduri—hermanos de los dueños de la casa—, la marquesa y el marqués de Arriluce de Ibarra, la baronesa de Novelda, los Sres. de Arteche (D. Julio), los Sres. de Zubiría (don José María), D. Vicente y D. Joaquín Eulate y la señorita Carmen de Eulate, la señorita de Tordesillas, hija de los condes de Patilla; la señora y señorita de Chapar, señoritas de Aguirre, Aznar, Arteche y Poveda, y Sres. Ibarra y Oriol, Aguilar (D. Enrique), Benedito, Garnelo, Eulate (D. Rafael), Aznar (don Emilio), Medrano, Galindez y Zubiría (D. Alfonso).

La fiesta resultó brillantísima.

# Notas de pesame

**E**N París ha fallecido D. José Xifré Hamel, persona conocidísima y muy estimada en la sociedad madrileña.

Estaba casado con doña María Chacón y Silva, marquesa de Isasi y condesa de Campo Alegre, de la casa de Santa Cruz, de la que tuvo tres hijas; doña María, viuda del conde de Fontanar, doña Carmen y doña Mercedes.

Son sus hermanos políticos los condes de Aybar y de Villamarciel y los señores de Brossons.

El nombre del señor Xifré fué muy popular en Madrid por haber hecho construir el palacio árabe del Paseo del Prado, actualmente propiedad del duque del Infantado.

Reciba la distinguida familia del finado nuestro pesame más sentido.

**H**A muerto en Madrid, a avanzada edad, la señora doña Rosa Bermejo, viuda de Bonafós, madre del interventor general de Guerra D. José Bonafós.

A éste y a toda su familia enviamos el testimonio de nuestro dolor.

**D**E Córdoba nos comunican una triste noticia.

En aquella hermosa ciudad, donde residía, ha fallecido la distinguida señora doña María de Araceli Alvarez de Sotomayor y Jurado, marquesa viuda de las Escalonias.

La finada pertenecía a una de las familias de la aristocracia andaluza y era hermana del conde de Hust.

Durante su juventud figuró mucho en la buena sociedad cordobesa, entre la que disfrutaba de grandes afectos y simpatías.

Enviamos a sus hijos y al resto de la familia nuestro cariñoso pesame.

**P**ERO no acaban las desgracias.

En Madrid ha muerto el respetable señor don Antonio Careaga de la Quintana, persona que gozaba de generales simpatías entre la sociedad de Madrid.

Hermanos suyos son el conde de Cadagua, distinguido diplomático que fué embajador de España en la República Argentina, y los señores de Ibarra (don José Antonio), Arteche (don Francisco) y García (don Roque).

La conducción del cadáver del señor Careaga al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena constituyó una sentidísima manifestación de duelo.

Descanse en paz el finado y reciba su familia la expresión de nuestro sentimiento.

**T**AMBIÉN ha fallecido D. José Alvarez y Fernández Uria, persona que había sabido granjearse generales simpatías.

A su distinguida familia, y especialmente a su hermano político el diputado a Cortes D. Emilio González Llana, enviamos la sincera expresión de nuestro pesame.

**P**OR último, ha muerto, en Madrid también, el general D. Luis Mayorga Rosa, distinguido militar, que se hallaba en posesión de muchas recompensas por méritos de guerra. Acompañamos a su familia en su justa pena.

*Muchas veces hemos estado preocupados. Nada ha podido distraernos. Y ha llegado un chiquillo a nuestro lado, se ha sentado sobre nuestras rodillas y... nos ha hecho reír. Es el poder de la inocencia y del candor, que es el mayor poder de todos.*

\* \* \*

*Juntamente con el nombre de madre enseñadle a vuestros hijos a pronunciar el nombre de España.*



# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## LA OPINION DE LA CONDESA

En una de las más bellas estancias de la suntuosa mansión que habita la hermosa condesa de... Tres Estrellas, discutían con calor la condesa y el doctor don Luis de... ¡Por vida de!

¡Si lo se!  
Si es persona muy notoria, joven, alto, distinguido.  
¡Qué demontre de memoria!  
No doy con el apellido.  
Bueno. Lo diré otro día.  
Pero, en fin, el caso era que la condesa decía al doctor de esta manera:

— Sofismas y no razones con que tú sacas de quicio las cuestiones, porque partes de un perjuicio como decís los varones; y aunque en tono sentencioso digas que el hombre y el oso que el más feo es más hermoso, pese a refrán anticuado, que, por rancio, está mandado recoger; yo no creo en eso de ningún modo, porque el hombre, el oso y todo, cuanto más feo... ¡más feo!  
Claro que esta opinión mía no despierta en mí la idea de querer que el hombre sea... ¡vamos! una monería.  
No, Luisito; no quiero el hombre bonito. Pero puede ser gentil de los pies a la cabeza porque existe una belleza varonil.

No sonrías con desdén ni te escurras, que te atrapo.  
¡Si tú lo piensas también!  
¡Si a ti te encanta ser guapo!  
¿Imaginaciones mías?  
No lo imagino, lo veo; ¡pues bonito te pondrías si creyeras que eras feo!  
¡Con lo orgulloso que eres!  
¿Por qué lo hemos de negar?  
Los hombres y las mujeres deseamos agradar.

Refrescan el cutis y lo matizan de una manera perfecta los impalpables y adherentes polvos de arroz  
**FLORES DEL CAMPO**



Muchas razones concretas pudiéramos aducir; tú te gastas en vestir una porción de pesetas, pues no te es indiferente, sino muy interesante, el que te encuentre la gente distinguido y elegante. Domas tu genio impetuoso y empleas un tono afable para resultar amable. Procuras, muy cuidadoso, hacer tu charla ingeniosa, que yo con encanto escucho, y hasta hueles bien, que es cosa que yo te agradezco mucho. Te lo digo en serio, sí, tú nunca vienes aquí sin librarte del olor a yodoformo traidor que tu profesión pregona, a tabaco y a persona, ¡que es muchísimo peor!  
Siendo todos nuestros gustos de los hombres conocidos, ¿por qué han de ser tan injustos y tan desagradecidos?  
¡No hay derecho! Y no habrá quien me pruebe que esto es legal.  
¡Nosotras a oleros bien!  
¡Vosotros a oleros mal!  
¡No por Dios! Todo mortal cuando halagarnos pretenda, es necesario que atienda al aseo personal, sin que tema ser tachado por nadie de afeminado, por usar con la prudencia y proporción que merecen los productos que te ofrecen los progresos de la ciencia. Felizmente, según me ha dicho el gerente de FLORALIA, va en creciente el número de varones que emplean constantemente sus últimas creaciones, rompiendo con la rutina de oler mal, con preferencia especial por el jabón, el ron-quina, exentol y sudoral.

CARLOS LUIS DE CUENCA.

Por su aroma exquisito y duradero y sus condiciones antisépticas, no tiene rival la deliciosa colonia  
**FLORES DEL CAMPO**

Muebles de lujo. Muebles de estio  
 Muebles para despachos y oficinas  
 Antigüedades. Linoleum

## Palacio u Hotel de Ventas

Atocha, 34  
 Madria



Guardamuebles  
 Muebles de ocasión. Entrada libre



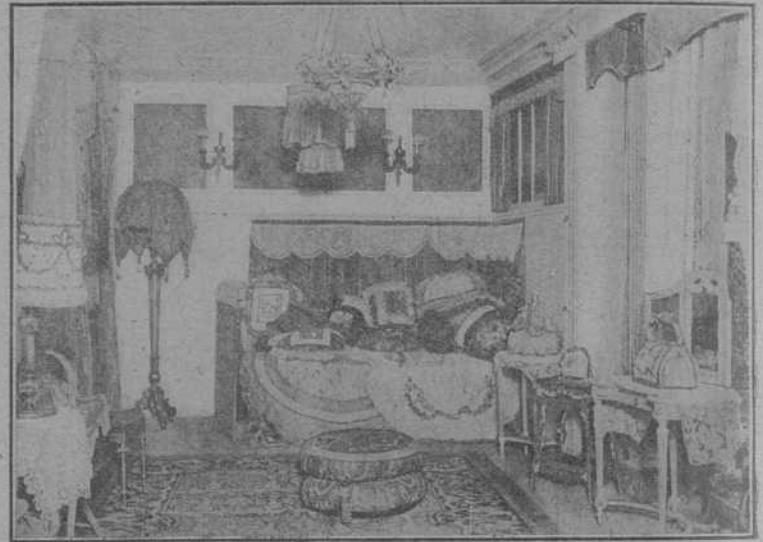
## New England

Corbatas  
 Medias de seda  
 Camiseria  
 Objetos de Arte  
 y  
 Fantasia

Madrid  
 Carrera de San Jerónimo, 29



En esta Casa se exponen  
 siempre en sus instala-  
 ciones del piso entresuelo  
 las últimas creaciones  
 para decoración de habi-  
 taciones y las más altas  
 novedades en tapicerías.



Vista parcial de una de las habitaciones de la exposición.

Modelos originales y extranjeros en  
 CORTINAJES ARTISTICOS, ALMOHADONES FLAFONIER, etc., etc.

## Luis Vinardell

Azulejos y Mosaicos  
 Pavimentos  
 Cuartos de baño  
 Aparatos sanitarios



Exposición:  
 Alcalá, n.º 12. - Madrid



## Alesanco

Perleteria :: Novedades  
 Géneros de Punto  
 Venta y Exposición:  
 Carretas, 6



# Señas que deben tenerse siempre presentes

## Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO  
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA  
MERCERÍA Y PELETERÍA

ALMACEN  
Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3  
Teléfono M 1100 — MADRID

## Taccoen

LINGERIE FINE  
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

## Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y  
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-  
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

## La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado  
MADRID

## Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES : ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

## La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118  
MADRID

## Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)  
FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38  
MADRID.— Teléfono 34-09

## Arte Moderno

ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES  
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

## Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10 — Príncipe — 10  
Teléfono 10-50 M MADRID

## Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS  
LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES  
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

## Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA  
GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID  
Teléfono M. 30-64

## Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

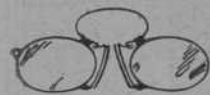
Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. :: Vajillas de todas las mar-  
cas :: Cristalería :: Lavabos y objetos para regalos.

## Madame Raguette

ROBES ET MANTEAUX

Plaza Santa Bárbara, núm. 8. — MADRID



## El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI



Gafas, lentes, impertinentes,  
monturas de gran novedad.

ÓPTICA DE ALTA  
PRECISION

## L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21-MADRID.

## Teresa

PELUQUERÍA DE SEÑORAS

Almirante, 15, bajo  
Teléfono 47-15 M MADRID

## Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

## Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES  
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

## Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID  
TELÉFONO 23 M.

## Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.  
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE —

Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

## Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN  
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS — —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

## Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid  
CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS  
SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDER

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios  
Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON  
Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

## Viuda e hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

CASA HIDALGO  
CONFITERIA ARISTOCRATICA

MADRID  
BARQUILLO, 9 - TELEFONO No. 16-60



Reconocida por el público de buen gusto como la mejor en  
cajas para regalar los dulces de Bodas, Bautizos y Cruza-  
mientos, así como por sus riquísimos bombones y exquisitos  
marrons glacés

SIEMPRE TIENE PRECIOSOS OBJETOS PARA REGALOS

# CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



## EL PIANO MANUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS

BALDWIN

STEINWAY

I B A C H





**La Hispano Aircraft**

Construcciones Aeronauticas.

Guadalajara.

**Decir Chocolates**

**MATIAS LOPEZ**

es decir los mejores chocolates del mundo.

## **ELIXIR ESTOMACAL**

**de Saiz de Carlos (STOMALIX)**

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

### **ESTÓMAGO É INTESTINOS**

*el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.*

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

**EXCESS INSURANCE C<sup>O</sup> L<sup>D</sup>**

Compañía Inglesa de Seguros Generales



Compañía Oficial del Real  
Automóvil Club de España

Esta Compañía asegura en una sola póliza, o por pólizas separadas, todos los riesgos de que son susceptibles los Automóviles, o sean:

**Responsabilidad civil, Deterioros, Robo, Incendio, Transporte, Accidentes (al propietario, chauffeur y viajeros)**

Sucursal Española:

**Avda. del Conde de Peñalver, 13  
MADRID**



# “CASA PARDO”

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

NOVEDADES

ARTICULOS PARA CAZA, SPORT  
y VIAJE



TELEF. M-1132

Espoz y Mina, 6

MADRID